



MARYCEL

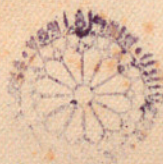
PUBLICACIONES DE
REVISTA DE ARQUITECTURA

M. GRAV. MA

Res Mar C 9/08

R. 42-165
R. 42.510

MARYCEL

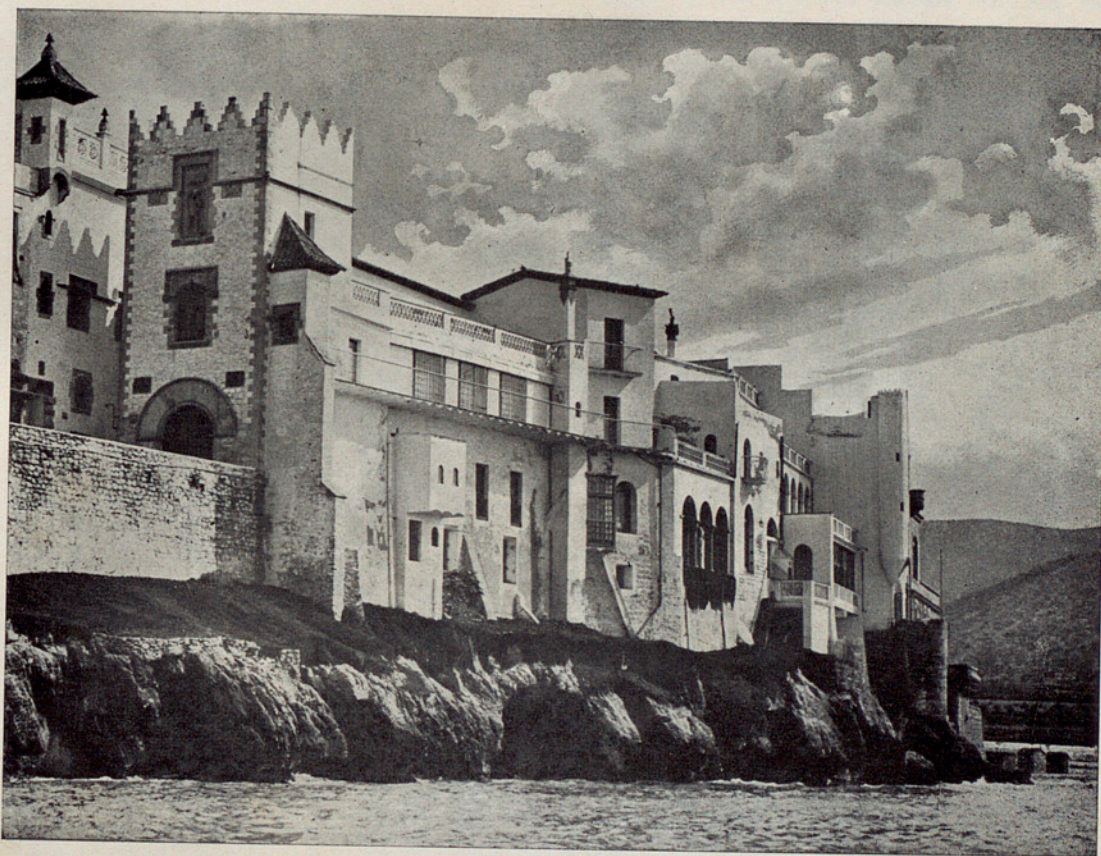


MARYCEL



El antiguo hospital
de Sitges, hoy MARYCEL

Acuarela de M. Crusat



MARYCEL desde el mar

MARYCEL

No muy lejos de Barcelona, tendida a lo largo de nuestro mar, se extiende, bañada por la luz ardiente de la costa, la población de Sitges. Más allá de los acantilados de Garraf, cambia el adusto aspecto de la Naturaleza; la roca dura y áspera se somete a ondulaciones completamente femeninas, llegando hasta el mar la cuenca de suaves pendientes vestidas de añejas viñas. Conocida y amada de antiguo por los artistas, Sitges ha logrado nueva fama desde que en sus playas y patios produjeron un crecido número de obras Más y Fondevila y Meifrén, Casas, Joaquín Sunyer y Santiago Rusiñol. La instalación de las colecciones artísticas reunidas en el *Cau Ferrat*, erigieron Sitges en uno de los objetivos obligados para todo

viajero inquieto, ávido de sensaciones refinadas. *Marycel* debe su razón de ser a una sencilla idea de este orden, y la casa, comenzada simplemente para gozar en paz de la incansable visión del mar, ha ido perdiendo lentamente este carácter de íntimo egoísmo, para corresponder al amor que despierta la ingenuidad del país y la afectuosa bondad de sus habitantes.

Marycel, animado por un impulso altruista que nos está vedado precisar, ha ido albergando en su seno una buena parte del patrimonio artístico de España, que la rapacidad o la indiferencia expedían fuera de los límites de nuestra tierra. Sin exclusivismos se han reunido y van añadiéndose a las colecciones las puertas



MARÇEL

Calle de Fonollar y
torre de San Miguel



MARYCEL

Calle de Fonollar y puerta
de la torre de San Miguel



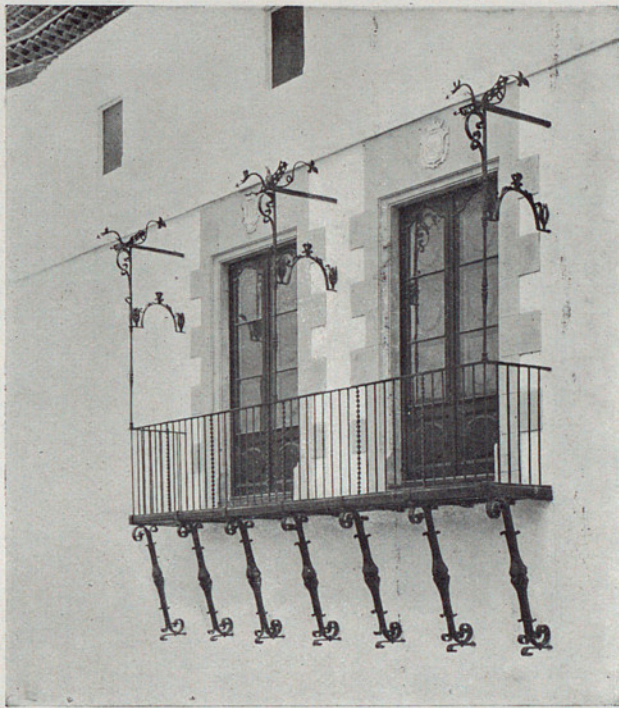
MARYCEL

Plaza de San Juan



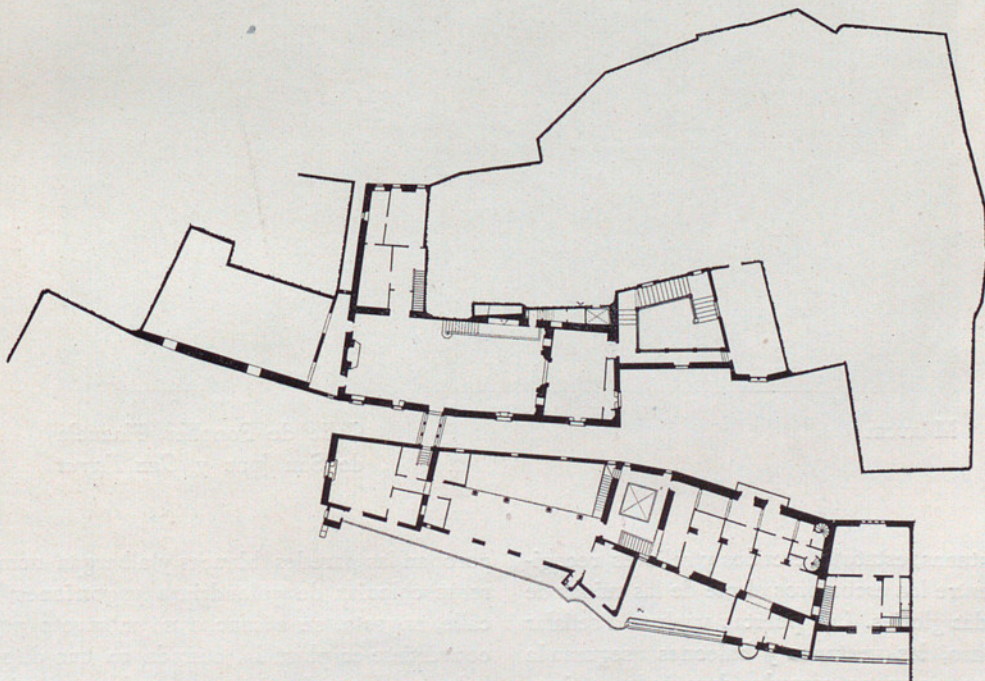
MARYCEL

Escala 1 : 700. Planta baja



MARYCEL

Balcón procedente de
Santa Coloma de Queralt



MARYCEL

Escala 1 : 70
Planta del piso principal



MARYCEL

Calle de Fonollar, Plazuela
de San Juan y *Cau Ferrat*

y ventanas, estatuas, escudos y relieves recogidos entre los escombros al pie de las ruinas de pasadas glorias. Las puertas vuelven a señalar un paso, las ventanas y balcones aseguran la luz por sus vanos, cerrados durante largo tiempo. Viejos clavos afianzan los tableros de portales y postigos; los extensos aleros de teja

coronan las paredes blancas y albergan numerosas colonias de golondrinas y gorriones; la calle, angosta, se ensancha un momento para convertirse en plazuela, cerrada en uno de sus lados por un cobertizo que sombrea un viejo pilón rebosando agua.

El barrio de *Marycel* ni se divisa desde lejos,



MARYCEL

Plazuela de San Juan

ni se anuncia con torres soberbias o pomposas. Más que palacio, es una sencilla casa principal del pueblo, tal como pudieran hallarse en todos los rincones de nuestro país, si el afán de destrucción y de reformas rectilíneas no hubieran destruido media España.

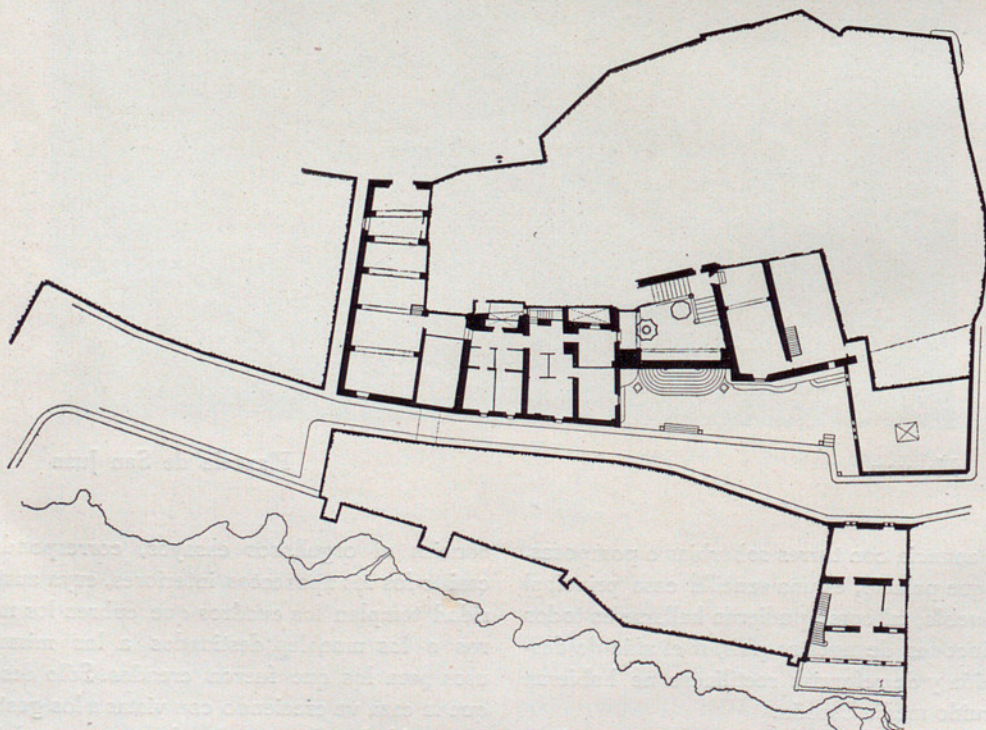
A este aspecto exterior, sin aparatosas diso-

nancias ni orgullosos ensayos, corresponden casi todos los aposentos interiores, cuya austeridad templan los cuadros que cubren los muros o los muebles destinados a los mismos usos para los que fueron creados. Sólo desde que la casa va creciendo con vistas a los gustos y necesidades de otros hombres que vendrán,



MARYCEL

Pórticos de la fuente



MARYCEL

Escala 1 : 700. Planta a nivel del patio principal



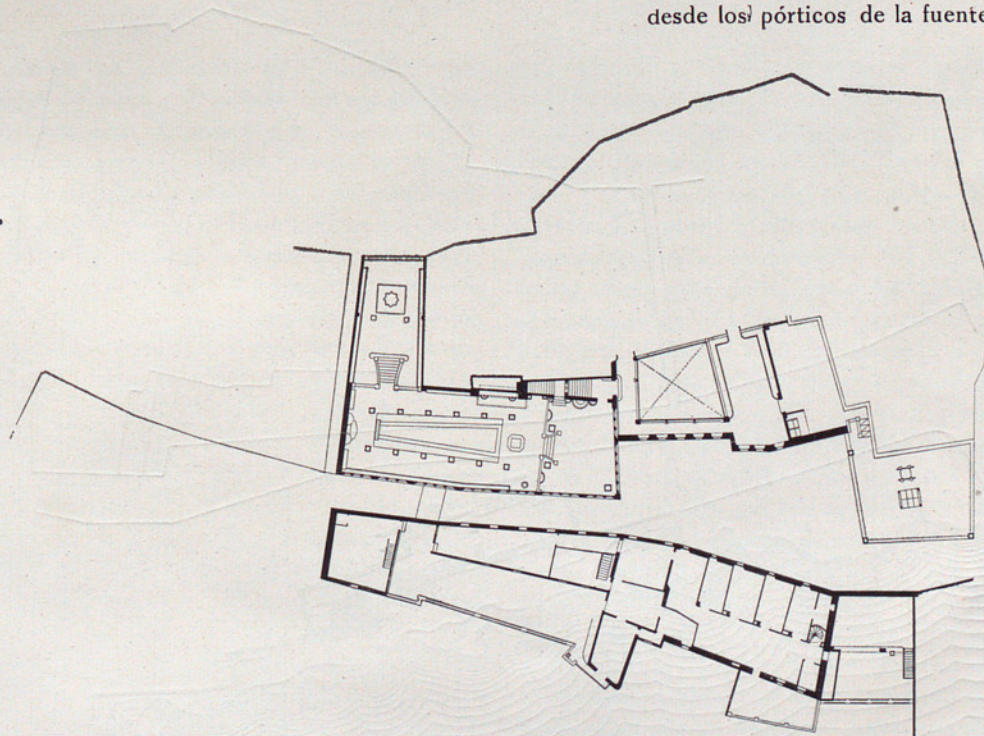
MARYCEL

Detalle exterior



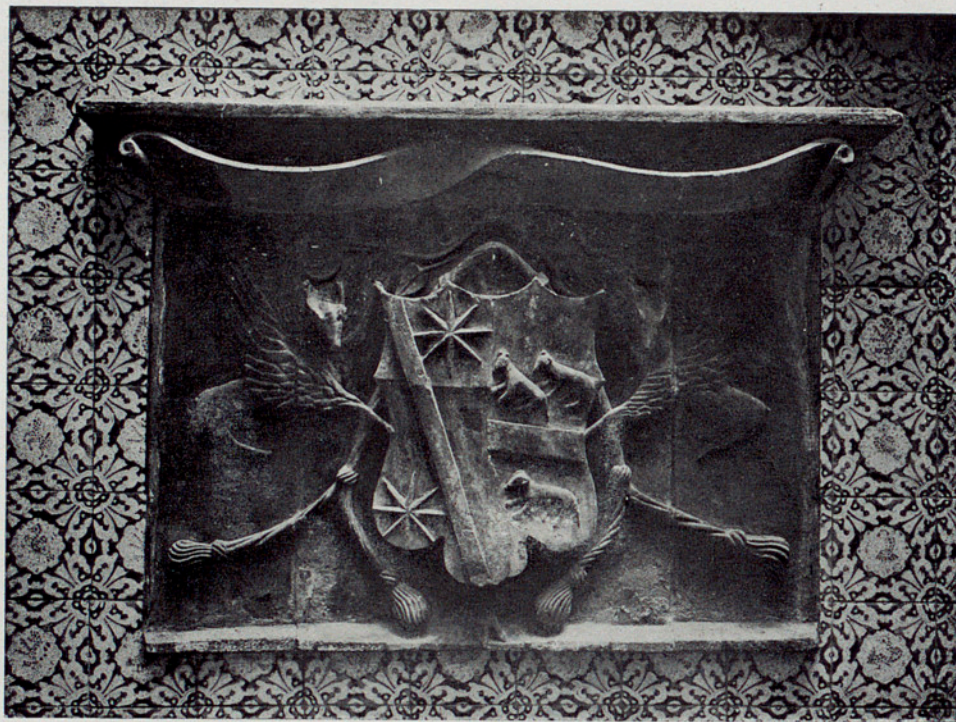
MARÇEL

Plazuela de San Juan
desde los pórticos de la fuente



MARÇEL

Escala de 1 : 700
Planta a nivel de las terrazas



MARYCEL

Escudo esculpido en piedra, procedente de Jaca



MARYCEL

Escala 1 : 700. Planta de los sótanos



MARYCEL

Capitel procedente del Tallat

ha nacido un gran salón de reuniones, fiestas o actos públicos. A su lado van agrupándose otras estancias, destinadas a las colecciones de bordados, hierros, vidrios, muebles, tapices, cuadros antiguos y modernos, y especialmente a una ya nutrida serie de primitivos españoles de todas las escuelas, o mejor dicho, de diversas regiones españolas. No faltan algunas obras extranjeras, ni se ha descuidado reservar un gran espacio destinado a guardar los libros que en todas las lenguas hablan de nuestra tierra, de nuestro arte, de nuestras costumbres y de nuestras esperanzas y deseos. Por último, una gran sala presidida por un órgano, permitirá hacer revivir de vez en cuando la música brotada en el mismo suelo cuyas son las piedras, los hierros, los lienzos, los retablos, los objetos humildes o magníficos, que son el único ornamento de la casa, fuera del mar que sirve de fondo a toda la larga línea posterior del edificio.

El San Miguel que protegía en una torre la cabeza del puente de Balaguer, recuerda las glorias y desdichas de la casa de Urgel, y los roídos escudos ajedrezados de los nobles con-

des, parecen suponer que *Marycel* naciese en unos tiempos de pujanza que no fueron, como si aquellos magnates catalanes hubieran extendido sus dominios hasta el mar. El culto silencioso que se rinde en todo el conjunto de edificios a las cosas de esta tierra, revelan el íntimo pensamiento del poseedor del edificio y de las colecciones, de los que le han ayudado y secundan en su labor de amor a nuestras cosas y auguran el destino final del inmueble y de su contenido. Este culto ferviente a nuestro arte, a nuestras tradiciones, y la fe en un porvenir mejor, del que quiere ser infatigable instrumento, es la obra completamente personal de un hombre, extranjero por su nacimiento, y uno de los nuestros por impulso de su corazón. Don Carlos Deering, cuyo voluntario altruismo se resentirá, sin poder ofenderse, de ver aquí su nombre estampado, es un ciudadano norteamericano, que en lugar de llevarse nuestros tesoros artísticos allende el mar, busca, rescata y repatria lo que en su tierra encuentra procedente de España. Conoce la península desde Santiago de Compostela a Guadix y Cataluña,



MARYCEL

Puerta procedente
de Salamanca

como si aquí hubiese nacido, distinguiendo las carreteras provinciales de los cauces pedregosos que forman, cuando menos por aquí, las demás. Desde los primeros tiempos de *Marycel*, le secunda en su labor constructiva y en la formación de colecciones Miguel Utrillo, nuestro viejo amigo, cuya desaparición de Bar-

celona explican los desvelos que exige *Marycel*. Una reducida cohorte de obreros artistas, casi todos elegidos entre los artesanos de Sitges, ha hecho posible la realización de *Marycel*. El maestro albañil Magín Pascual y su hijo *Antonet*, hábiles en el equilibrio de atrevidos aleros, colocación de azulejos y familiarizados en el



MARYCEL
El glotón y el hambriento, por Pedro Jou

Ventana antigua,
con capiteles modernos

empleo de aparejos y revoques desusados. El viejo maestro cantero Antonio Figols, que ha labrado, despreciando sus setenta años, toda la piedra nueva de *Marycel*. El carpintero de armar y de obra Juan Marsal, cuya escuela ha sido la contemplación de las viejas maderas que enriquecen nuestro palacio de la Generalidad de Cataluña y la catedral. Los herreros Selva y Cerdá, criados en la admiración de los hierros únicos que guarda el *Cau Ferrat*. El devoto

artista Pedro Jou, paciente creador de capiteles poblados de popular imaginaria, que desentraña de la piedra con agudo cincel.

Hasta cierto punto, puede considerarse la obra de estos modestos artesanos y artistas, como la más digna de encomio entre todas cuantas se han realizado en *Marycel*. No se han limitado a seguir las indicaciones de una dirección rígida, ni han interpretado proyectos absolutamente impuestos. Antes al con-



MARYCEL

El Glotón, capitel esculpido,
por Pedro Jou

trario, con una labor paciente, pero cada día más fácil y espontánea, producen obras de valor artístico, interpretando sus propios sentimientos e inculcando a las mismas un sello personal que lentamente va convirtiéndose en un verdadero carácter.

Los edificios que componen el conjunto de *Marycel*, sin ser heterogéneos, no responden a ningún plan de simetría administrativa. Como puede verse por los adjuntos planos, siguen en la fachada de cara al mar, el firme de las rocas que forman saledizo. En la antigua calleja del primitivo burgo de Sitges, siguen la línea quebrada que evitaba y continua sorteando las incidencias de una luz ardiente en demasía durante los largos meses del Verano. La lógica constructiva, se ha logrado salvando la calle y un angosto paso, por medio de un puente y una

galería cubierta que facilitan los servicios y la vida de los que habitan *Marycel* y la rapidez de las contadas visitas que por ahora ha tenido el edificio. La parte más antigua, la que se formó al lado del primer hospital fundado por el noble Conde de Fonollar, la constituyen las habitaciones de los moradores y las que hasta cierto punto pudieran considerarse como sirviendo de hospedería a los amigos de la casa. Durante los primeros años de la existencia de *Marycel*, los aposentos de la casa, en nada se diferenciaban por su carácter, del que todavía ostentan los de las nobles casas solariegas de los Llopis y de los Dalmau de Sitges. Las mismas camas blancas y doradas que caracterizan en nuestro país los tiempos de Carlos IV. Idénticas sillas y sillones, el largo sofá tapizado de damasco amarillo, azul o carmesí. Los marcos de alcoba ro-

MARYCEL



El hambriento

MARYCEL



El hombre activo

MARYCEL



El perezoso

Capiteles esculpidos, por Pedro Jou



MARYCEL

Capitel procedente del Tallat



MARYCEL. Capitel procedente de Ayerbe

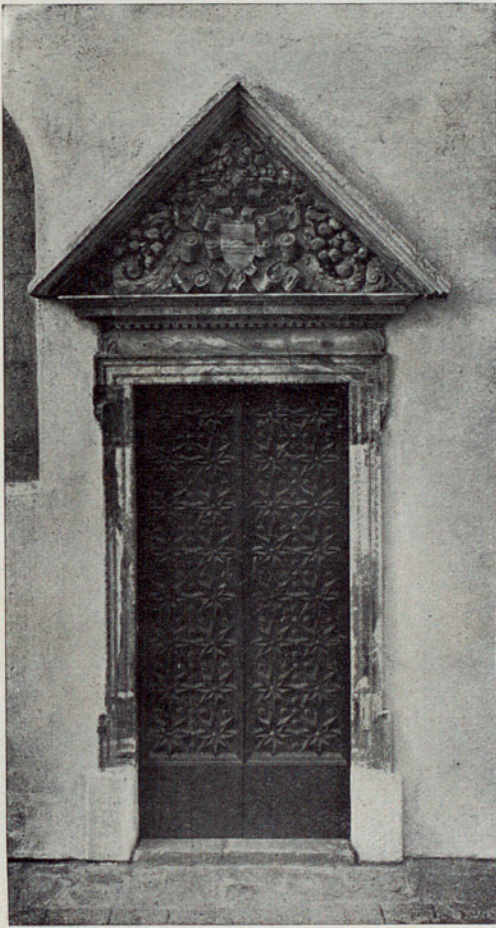


MARYCEL. Capitel esculpido, por Pedro Jou



MARYCEL

*La Loggia con capiteles
procedentes de la Seo de Urgel*



MARYCEL
Puerta procedente
de Raixa (Mallorca)



MARYCEL
Portillo procedente
del Tallat



MARYCEL

Entrada y escalera
de las habitaciones particulares

bustamente tallados en fuerte madera graciosamente doblada según un galibo que recordaba algo de los torturados dibujos *rouaille*, pero aviniéndose ya a las necesidades impuestas por las recias paredes de nuestras grandes casas, siempre conventuales. Una cierta austeridad de conjunto y pormenores, resulta de los muros blancos, la perspectiva de los largos corredores, la colocación equidistante de las cajas nupciales y los debiles reflejos de numerosas cornu-

copias con espejos graciosamente grabados, colgados de largos cordones provistos de abundantes borlas.

Pronto cambió el aspecto casi rural de las habitaciones de *Marycel*, y los amplios aposentos sobriamente amueblados para cortas estancias de descanso veraniego, se trocaron en una colección de las artes suntuarias de nuestro país; colección viva, porque cada objeto, continua cumpliendo el destino para el cuál fué



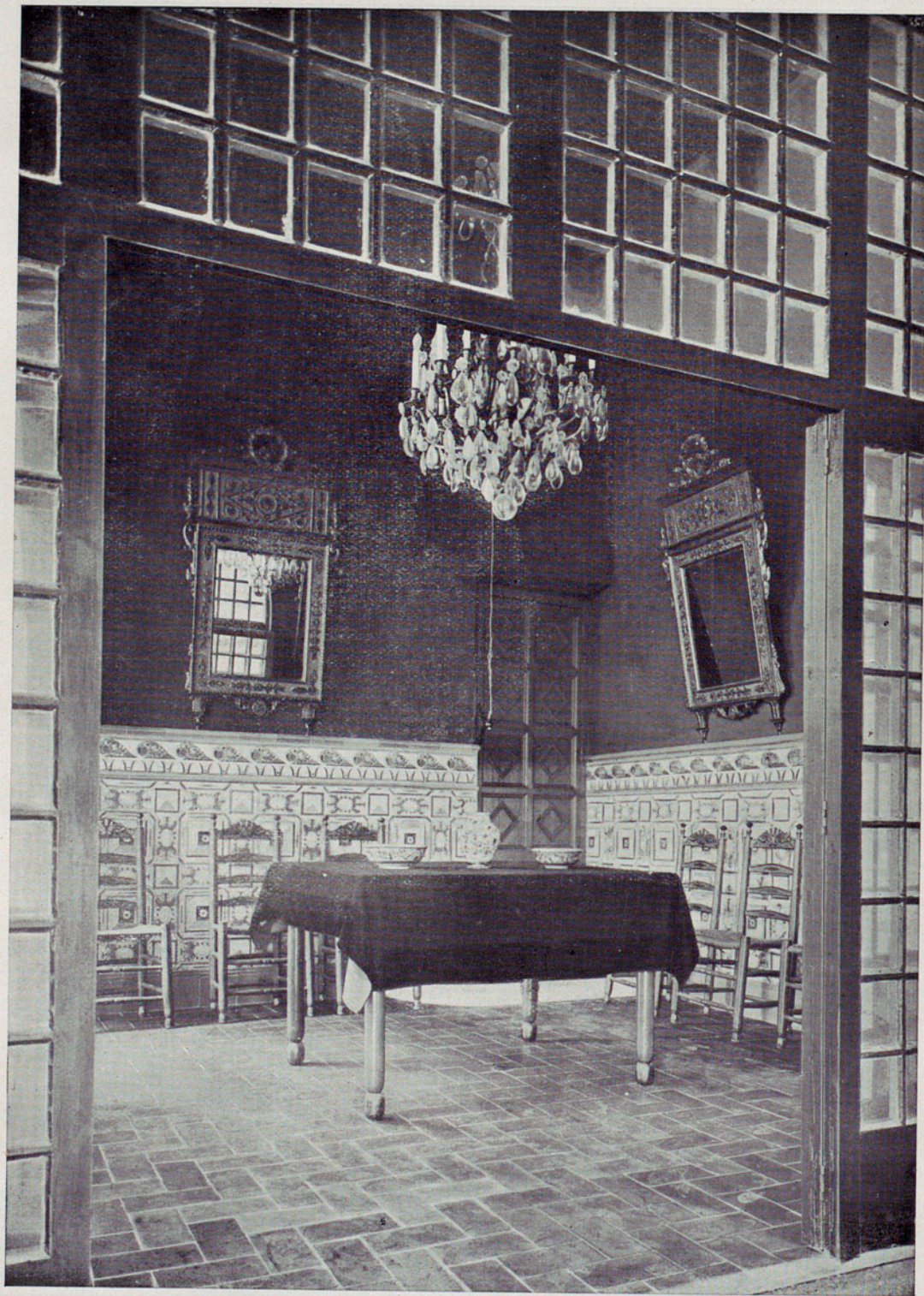
MARYCEL

Gran comedor



MARYCEL

Chimenea del gran comedor



MARYCEL

Comedor pequeño



MARYCEL

Comedor pequeño
y puerta de la Loggia



MARYCEL

Armario del gran comedor

labrado. Así se han reunido arcas, arcones, contadores, armarios, cómodas, escritorios, arquillas bargueñas y de taracea; sillones fraileiros y mesas catalanas, aragonesas, navarras y palentinas, junto a los muebles graciosamente provincianos que tanto abundan en las dos regiones de la raya de Aragón. Las camas, ofrecen en su conjunto, todas las variaciones de

este mueble, en la comarca costera de Cataluña. Abunda, en los numerosos aposentos de *Marycel*, el modestísimo lecho blanco con alta cabecera, en cuyo centro oval campean las letras entrelazadas del nombre de María; mueble rudimentariamente artístico, en el que solo tienen valor suntuario las líneas principales, los sencillos pomos planos remedando jarrones y un le-

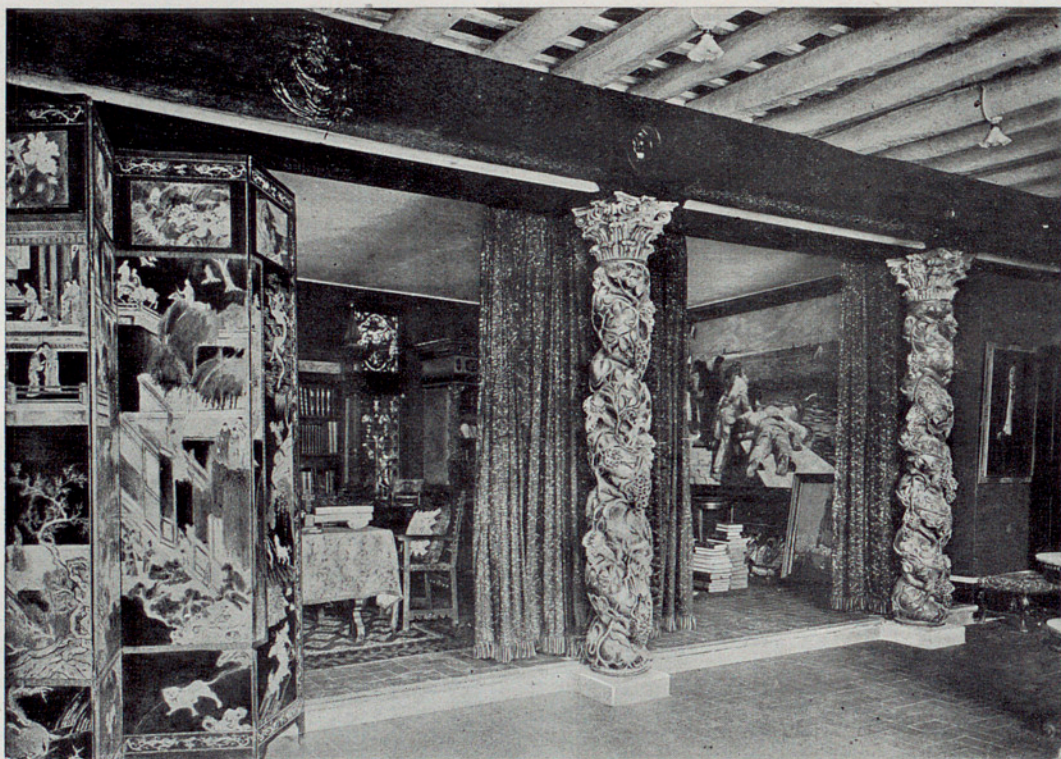


MARYCEL

Rellano de la escalera que conduce a las habitaciones particulares

ve remate que centra la composición general. Otras camas procedentes de nuestro país, son más pretenciosas y su labor encierra muchas veces, verdadero valor artístico. Los pomos convertidos en jarrones colmados de flores talladas son por si solos una pequeña obra de arte, así como los remates, perfectamente combinados con las líneas altas de la cabecera, cuyas seve-

ras ondulaciones acentúan. En otros ejemplares, estriba toda la elegancia de la obra del tallista, en la escultura de pocos medallones dorados colocados con verdadera maestría, sobre amplios fondos de caoba. Subiendo en importancia decorativa, contienen las cámaras de *Marycel*, varias camas de obra torneada, otras policromadas y doradas y algunas de real mé-



MARYCEL

Columnata de la
biblioteca pequeña



MARYCEL

Rincón de la
biblioteca pequeña



MARYCEL

Una de las estanterías de la biblioteca pequeña

rito histórico y artístico, en las que campean los blasones de antiguos magnates españoles.

Cubren estos lechos, magníficos bordados españoles y portugueses, damascos y brocados. Además de las tiras bordadas que cierran el cielo de las camas de baldaquino. Entre los cubrecamas bordados, sobresale un paño con las armas de Madrid en cada ángulo, cuyo centro está cubierto por toda clase de suertes del toreo antiguo, luchas con fieras y escenas de caza. La orla, todavía más rica, está adornada con escenas de la misma índole y toda la obra está ejecutada al cordoncillo. Quizás menos artístico y decorativo, pero más rico y curioso, es un segundo paño de seda blanca, en cuyo centro está bordado en seda, el desembarco de Colón y en la orla, alegorías de las diversas partes del mundo, combinadas con motivos decorativos cubiertos de pájaros y pequeños edificios. Estos bordados, no pasan de ser simples objetos decorativos si se comparan con un espléndido altar bordado al realce que será

la base o principal riqueza del salón de bordados en formación, dentro del nuevo programa de *Marycel*. Procede de la Catedral del Burgo de Osma y ostenta el blasón de su donador Don Pedro de Montoya, obispo que fué de la Catedral fundada para conmemorar a victoria de las Navas de Tolosa. Adquiriolo hace años, el más inteligente de los anticuarios madrileños quien lo cedió a una sociedad de negociantes que compra en Europa y vende en América, desde donde lo mandó a Sitjes el ilustre poseedor de *Marycel*. Las composiciones, representan *La Adoración de los Reyes*, *La Natividad*, *La Crucifixión* y *La Virgen y el Niño*, ocupando este asunto, el centro del altar. En la *Predella*, aparecen las imágenes de varios apóstoles. Por el aspecto de las composiciones, varios pormenores arquitectónicos y la indumentaria de los personajes, se revela la naturaleza italiana de tan bello ejemplar, siendo probable que se ejecutara tan importante bordado en Vicenza. También figuran en la misma sala de bor-



MARYCEL

Uno de los dormitorios



MARYCEL

Cama catalana



MARYCEL

Mesa holandesa

dados, un riquísimo frontal toledano, cuya composición central ocupa *La Cena* y la bandera del gremio de herreros y cerrajeros de Barcelona, corporación que acaba de extinguirse, dispersándose los archivos que contenían interesantes proyectos de obras de maestría o *pasantía*. Llena el centro del departamento, una gran vitrina, que contiene varios centenares de hermosos vidrios esmaltados y pintados, españoles, holandeses y tudescos. Completan las colecciones de esta sala, un gran número de llaves de hierro, cofrecillos, aldabones y cerraduras cinceladas, y algunos candeleros de hierro forjado y repujado.

En dos grandes salas contiguas están colocándose catorce magníficos tapices del siglo XVIII, tejidos en Bruselas por los más famosos artifices de la época, completando la decoración, una hermosa araña y un friso de cornucopias y candelabros de cristal habilmente com-

binados por el paciente especialista Bosch. Las tres salas mencionadas, forman parte de las nuevas construcciones de *Marycel*, que comprenden, además de un patio de ingreso y de la escalera principal, un gran salón de fiestas, unido a una biblioteca salón de música en construcción, y por otra parte, con la galería de primitivos españoles, la colección de arte chino y las habitaciones particulares del edificio.

Adornan el Salón de fiestas, obras de Zurbarán, el Greco, Palomino, Vicente López y Goya, y los muebles rojos y dorados, realzan la severa riqueza del recinto, cuyo lado principal ocupa una hermosa chimenea esculpida en piedra dura, procedente de Jaca.

A pesar de la insuficiencia de los aposentos indicados, las estancias más agradables de *Marycel* son, el gran comedor del edificio antiguo y la pequeña biblioteca y salón de trabajo del piso principal. Ocupa el comedor,



MARYCEL

Mesa, espejo
y candelabro portugueses

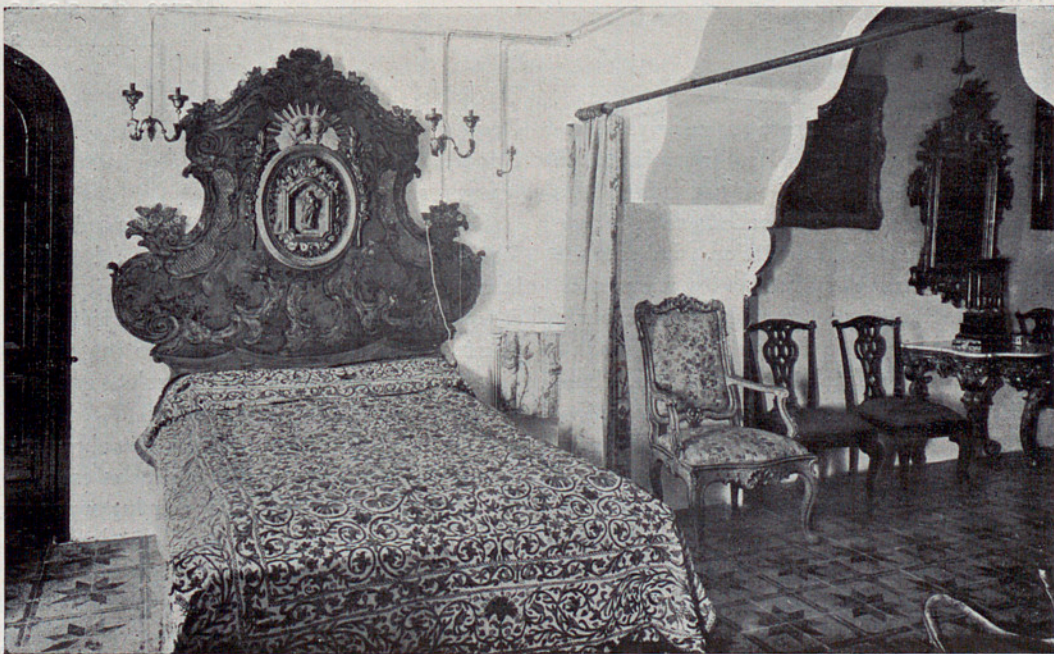
el comedor el espacio de la antigua Capilla del hospital de San Juan y por entre los arcos abiertos en los gruesos muros, tiene vistas al mar, que bate al pie de una galería de tres grandes arcos de medio punto.

La situación de la sala de trabajo, con ser idéntica como orientación, no produce el encanto sin igual que produce la vista del mar desde el gran comedor. Es además un inmenso aposento atestado de objetos, muebles,



MARYCEL

Uno de los dormitorios



MARYCEL

Cama catalana



MARYCEL

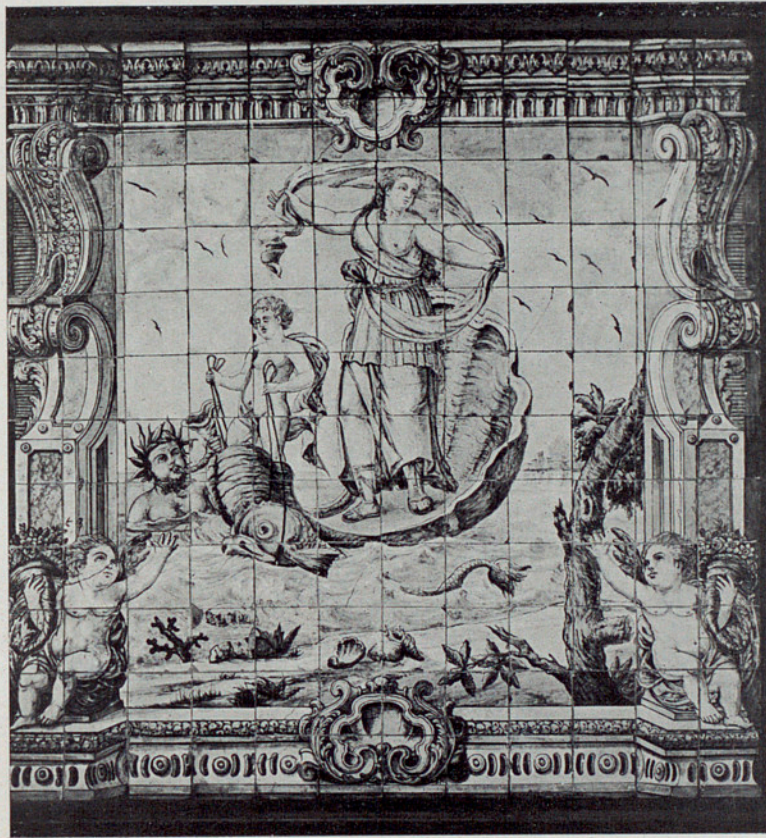
Marco de alcoba
Talla catalana

libros, telescopios, cuadros, vitrinas, mesas, veladores, arcones y escritorios y la tamizada luz posándose en cada rincón de la complicada sala, atrae la atención que nada solicita entre los severos muros del gran comedor. La sala de trabajo, contiene además de varios millares de libros de lectura corriente, una serie de obras dedicadas al estudio o descripción de España y especialmente de Cataluña y de su arte, obras escritas en cualquiera de las lenguas modernas. Cubren los muros, numerosas obras de Ramón Casas, grandísimo amigo del dueño de la casa, entre las que sobresalen el famoso retrato ecuestre de Don Alfonso XIII, en traje de monte y un retrato de Don Carlos Deering. Hay además entre las obras que forman la naciente colección de pintura moderna, varios lienzos de Anglada, Rusiñol, Sunyer, Boldini, Meifrén, La Touche, Lucien Simon, Larson, Andreu,

Domingo, Regoyos, Más y Fondevila, Padilla, Nogués, Mir y otros pintores españoles y extranjeros.

Las esculturas modernas diseminadas en los salones y habitaciones de *Marycel*, han sido labradas por Blay, José Llimona, Enrique Casanovas, Gustavo Violet y Clará, quién está terminando en París un monumento de grandes dimensiones destinado a la plazoleta que forman los nuevos edificios de *Marycel*.

La escultura antigua, mucho más abundante, cuenta numerosas representaciones españolas. Sin duda, ocupa el primer lugar por su belleza, una talla policromada castellana, de hermosa ejecución y admirable expresión, siendo tan digna de admiración sin ser tan bella, una Virgen policromada, esculpida en piedra dura, imagen que ofrece la particularidad de vestir el traje de las damas de la época. Pro-



MARYCEL

Azulejos portugueses

cede de un célebre monasterio catalán y es una obra del siglo XVI. Numerosas son las tallas anteriores y posteriores a esta época y muy distintas por sus dimensiones, valor artístico y belleza plástica, figurando entre los más curiosos ejemplares, imágenes de San Jorge y Santiago y Virgenes de diversas procedencias. Sin describir detenidamente ninguno de los objetos que ya atesora *Marycel*, debe mencionarse un relieve dorado, de talla francesa, representando la parábola del rico avariento y las obras de Misericordia, tan interesante por la indumentaria de los personajes, como por la delicadeza de la ejecución. La misma mención especial debiera hacerse de un San Telmo de plata repujada, obra de algún artifice catalán del siglo XVIII, que contrasta por la austeridad de su labor con un flamante Santiago del más movido barroquismo, blandiendo una reducción de la famosa espada que tanto contribuyó a la derrota del Yslam. No se reducen a las obras

ya señaladas, las tallas y esculturas que sirven de adorno y enriquecen los aposentos de la mansión. Otras muy numerosas y no menos interesantes, quedan distribuídas sobre cómodas, arquillas, mesas y cajas nupciales, y considerando otro género de escultura, las tallas simplemente decorativas, existen en *Marycel* en tan crecido número y algunas son de tanta importancia, que formarían una colección considerable si se siguiera el habitual sistema de reunir los objetos por su forma, prescindiendo de su destino. En los edificios de *Marycel*, las columnas sostienen techos, marcan puertas, soportan estátuas y raramente se recurre a su ayuda como meros objetos decorativos. Así, por vía de ejemplo, pueden citarse cuatro robustísimas columnas barrocas, de opulento fuste, que sostienen la maciza jácena sobre la que descansa la techumbre de la pequeña biblioteca. Lo propio acontece con las puertas esculpidas, que continúan cumpliendo su oficio



MARYCEL

Farol procesional,
procedente de Ecija

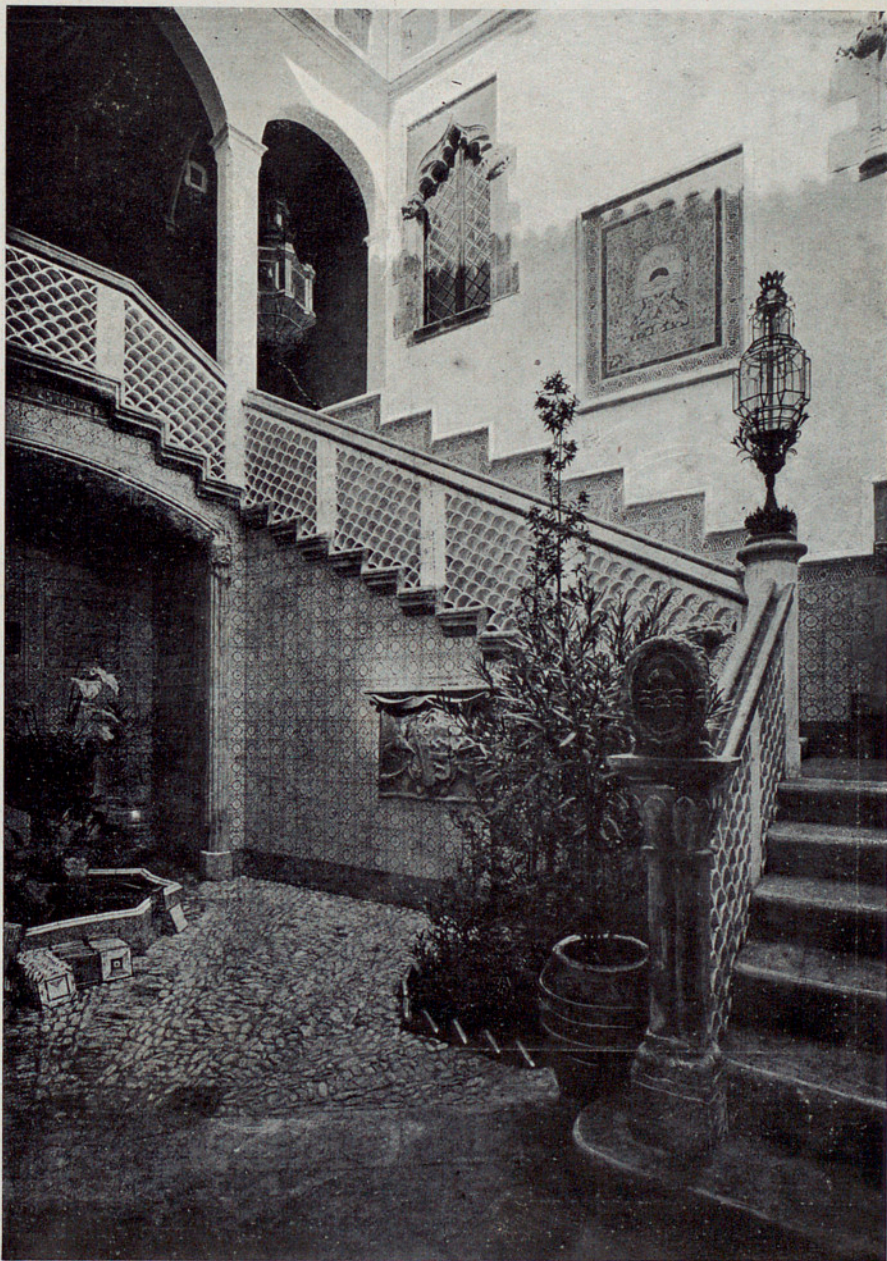
de abrir o cerrar el paso. También se han aplicado, sirviendo para sus antiguos destinos, marcos de alcoba y de ventana, barandillas de coro, hornacinas, celosías y grandes arcos de altar, siendo el más notable el que divide el gran salón de fiestas, de modo que una sala menor forme vestíbulo.

Cansada y estéril sería la enumeración de más elementos entre los muchos que posee *Marycel*. Puede concebirse y mejor lo demuestran los adjuntos grabados que una descripción escrita, que los objetos de arte o los de mero interés suntuario, no están alineados en el gran edificio, como en las muertas co-



MARYCEL

Galería de la escalera principal



Escalera principal

MARYCEL

lecciones de los museos, que por lo general parecen cárceles en las que a la fuerza permanecen encerrados objetos que alcanzaron forma, para servir las gentes llenas de vida que los concibieron y crearon. Ni hay en parte alguna de *Marycel* secciones de mobiliario, ni galería de cuadros, así como tampoco cuen-

ta el amplio recinto, salones Luis XV, galería gótica ni comedor renacimiento. Los objetos se han reunido como se hallan en las casas solariegas que todavía existen, en las que en una pieza del siglo XV, pueden verse bancos barrocos, sillas de los tiempos de Carlos IV y lienzos de las más distintas épocas, porque



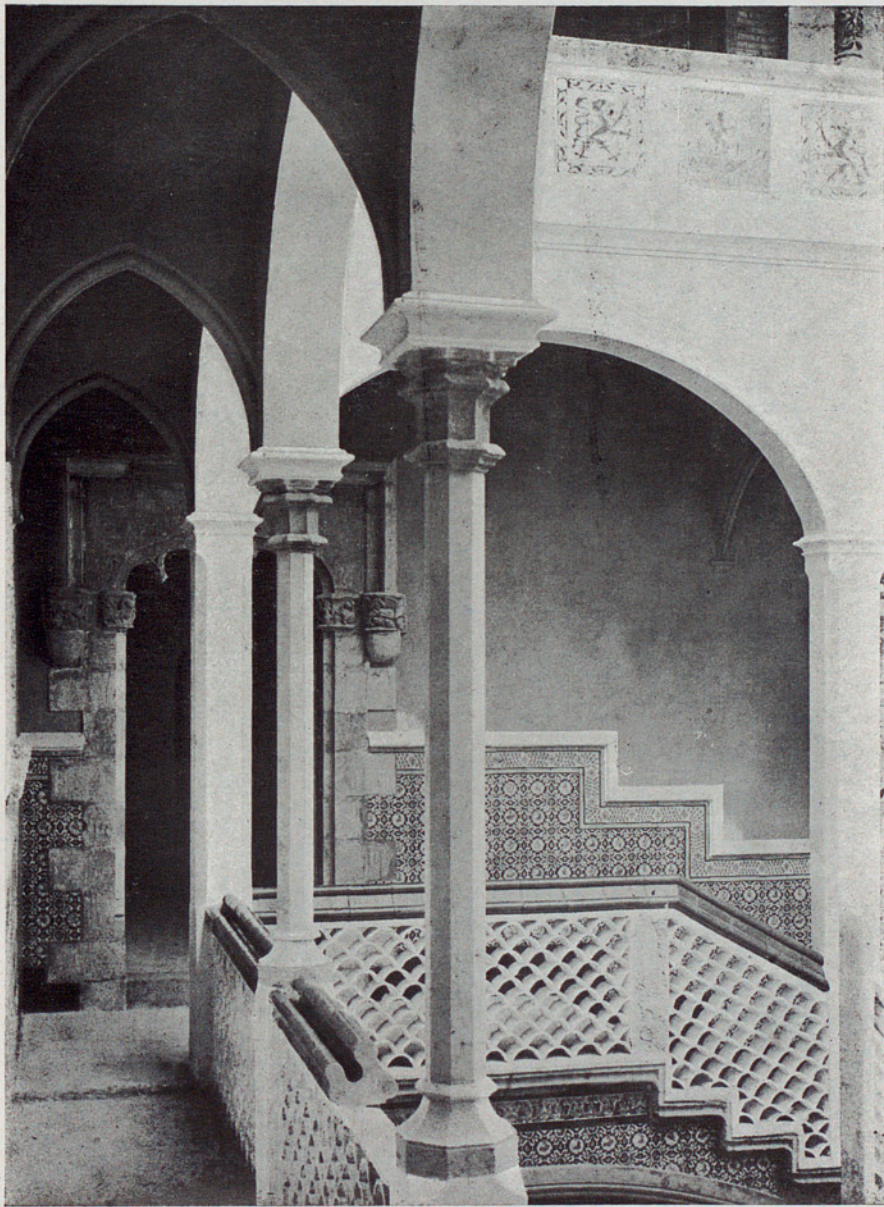
Rellano de la
escalera principal

MARYCEL

así pudieron y quisieron agruparlos sus dueños en el transcurso de la existencia de varias generaciones. Suponiendo que esta colocación obedeciese a un sistema, pudiera recomendarse de un método natural, que es el de las adquisiciones, por contraposición con el de la selección completamente artificial y ageno a las necesidades de cada momento. Además según se deduce de una visita a *Marycel*, se ha tenido constantemente presente la finalidad de las construcciones, de su adorno y de su uso, para que en cada aposento y en todos los rincones, sea agradable la estancia de sus moradores y visitantes, para que puedan trabajar

rodeados del más perfecto reposo y descansar en el profundo silencio solo turbado por el constante ruido de las olas. Y esto es tan agradable y necesario después de un día de vida contemplativa, como al terminar la laboriosa gestión del más árduo trabajo.

Al descorrer discretamente un poco, el velo que hasta ahora cubría la breve historia de *Marycel*, nada nos ha sido vedado, pero mucho debe quedar todavía, para ser narrado en futuras descripciones. El capítulo de los proyectos, en su mayoría en vías de realización, podría llenar muchas más páginas que las que ocupa este ligero bosquejo.



Galería de la
escalera principal

MARYCEL

Hablan los moradores de *Marycel*, de una maravillosa fachada, en la que campean las armas de Carlos V, que desean desmontar salvándola de una ruina cierta y salvándola del vergonzoso abandono en que yace. Refieren también, que del mismo emperador, podrán mostrar algunos de los muebles que alhajaron la celda de Yuste. Aseguran que la sala china

cuyos muros tapizarán pinturas antiguas de los más famosos maestros del que fue celeste imperio, lucirá en su centro, la estatua en bronce del budista cingalés Amoghavadjara, a quien los chinos llamaron en vida Chih Tsang Kuo Shih y Wei To después de su muerte. Cuentan la maravillosa historia del descubrimiento de la estatua, por un pobre labrador, a 2 millas al



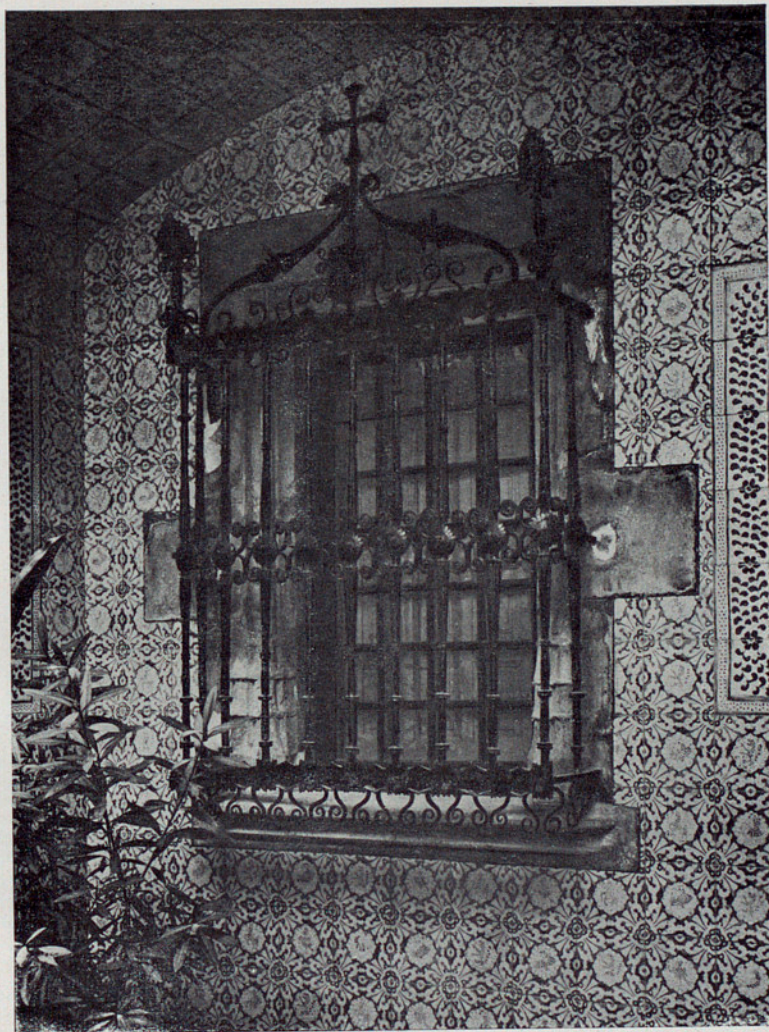
Reja castellana

MARYCEL

nordeste de San Yuan y a 27 al oeste de Sian-fu, la capital de la provincia de Shensi. Adquirida en Pekin en 1915, ha viajado más de un año, hasta llegar a un nuevo hogar español. Ennoblecete la historia de esta hermosa obra, el haber adornado la tumba del emperador Ching Tsung de la dinastía Tang, de modo que fué fundida durante el tercio del siglo IX. Una numerosa colección de tejidos imperiales, completará la colección China, en la que además habrá cetros de jade, sillones esculpidos y policromados y admirables biombos de doce hojas cubiertos de composiciones abiertas en laca de Coromandel y una corona nupcial de

princesa manchú, obra maravillosa que evoca el recuerdo de las *Mil y una noche*, reveladas por Mardrus. En otras artes de procedencia menos remota, prometen enseñarnos en *Marycel*, un techo mudejar, cuyo hueco dorado y policromado rivaliza con los de Toledo. Y para finalizar, aguárdase impacientemente la llegada de una hermosa estatua labrada por un esclarecido escultor catalán, para adornar con su serena belleza la plazuela de San Juan, en el centro del barrio de *Marycel*.

Si en lugar de recorrer rápidamente y sin método, los aposentos de *Marycel*, hubiésemos entrado en la narración exacta de la historia de



Reja procedente de Logroño

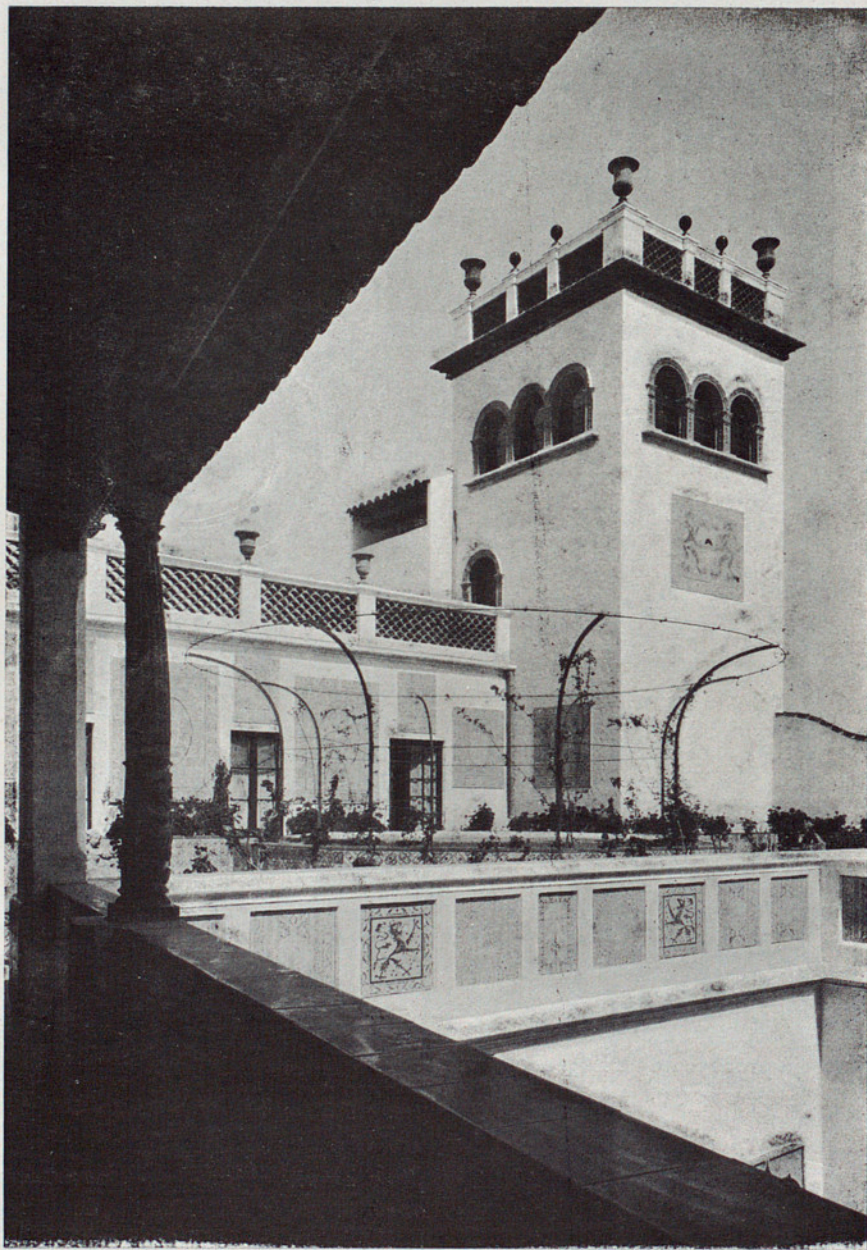
MARYCEL

cada uno de los objetos más notables, habríamos necesitado varios volúmenes y obras de este jaez, ni son para nuestra pluma, ni por su importancia alcanzarían un éxito de librería. Por estas razones, dícenos quien puede saberlo, que está en prensa una obra destinada a ser regalada a ciertas bibliotecas, colecciones y personalidades.

* * *

Volviendo al punto de partida y para terminar esta ligerísima reseña de *Marycel*, conviene recordar que la adquisición del núcleo formado

por el hospital de San Juan y las primeras obras, son hechos que aún no datan de diez años, que lo que fué en sus comienzos una sencilla casa lugareña amueblada con más o menos acierto, se ha ido convirtiendo en un ejemplo vivo de lo que fueron y pudieran ser nuestras artes, recogiendo casi pudiera decirse *piadosamente*, todo cuanto puede salvarse de la indiferencia y rapacidad que hacen trasponer nuestras fronteras a muchos objetos que en conjunto, demuestran lo que fué nuestro patrimonio artístico, aficiones, usos, costumbres y modas. Sin duda alguna, abundan en España, conjuntos de objetos artísticos superiores al que *hasta ahora* y



Torre elevatoria
y uno de los jardines — azotea

MARYCEL

sólo en diez años, ha reunido *Marycel*. Pero solo en los tesoros de contadas catedrales, en muy pocas colecciones públicas y en algunos palacios de nuestra aristocracia, pueden contemplarse series destinadas a avalorar el arte español y en ningún otro caso, puede darse el alto ejemplo del Sr. Deering, repatriando no

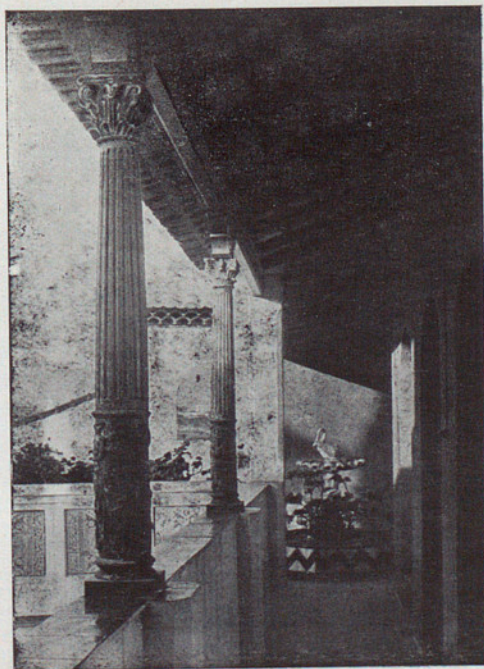
pocas maravillas que ya habían salido de España. Otros hispanófilos pudieran citarse, pero sería hablando de los que bajo este concepto, van llevándose fuera, lo que está mejor aquí, y este punto preferimos no tocarlo, en estas cuartillas dedicadas únicamente a hablar de *Marycel*.

I. Más



Jardines azotea

MARYCEL



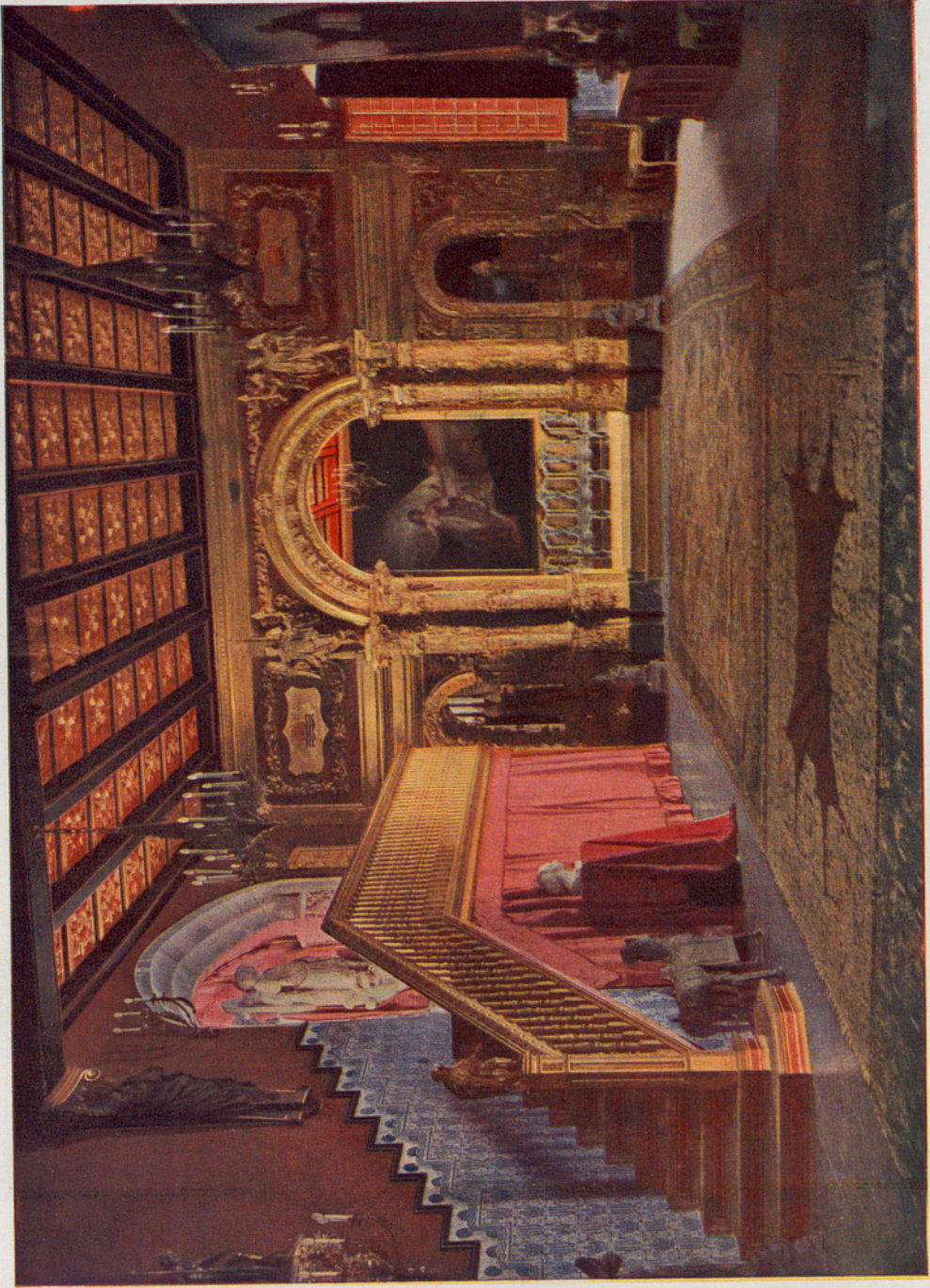
Loggia de los jardines
azotea

MARYCEL



Detalle de los
jardines — azotea

MARYCEL



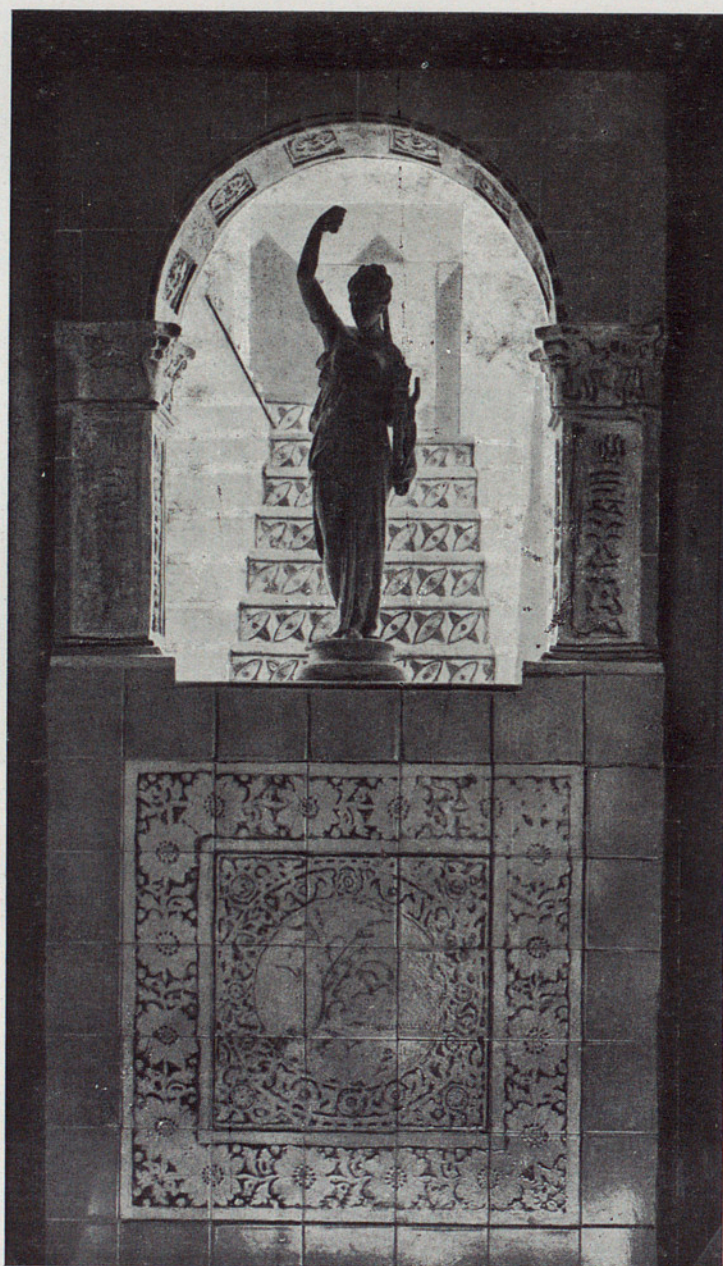
Salón de fiestas

MARYCEL



Detalle de los
jardines

MARYCEL



Ventana de la escalera
que conduce a la azotea

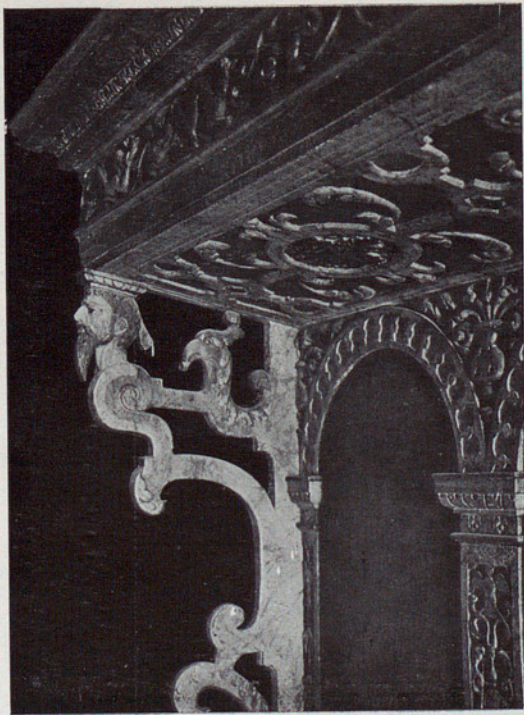
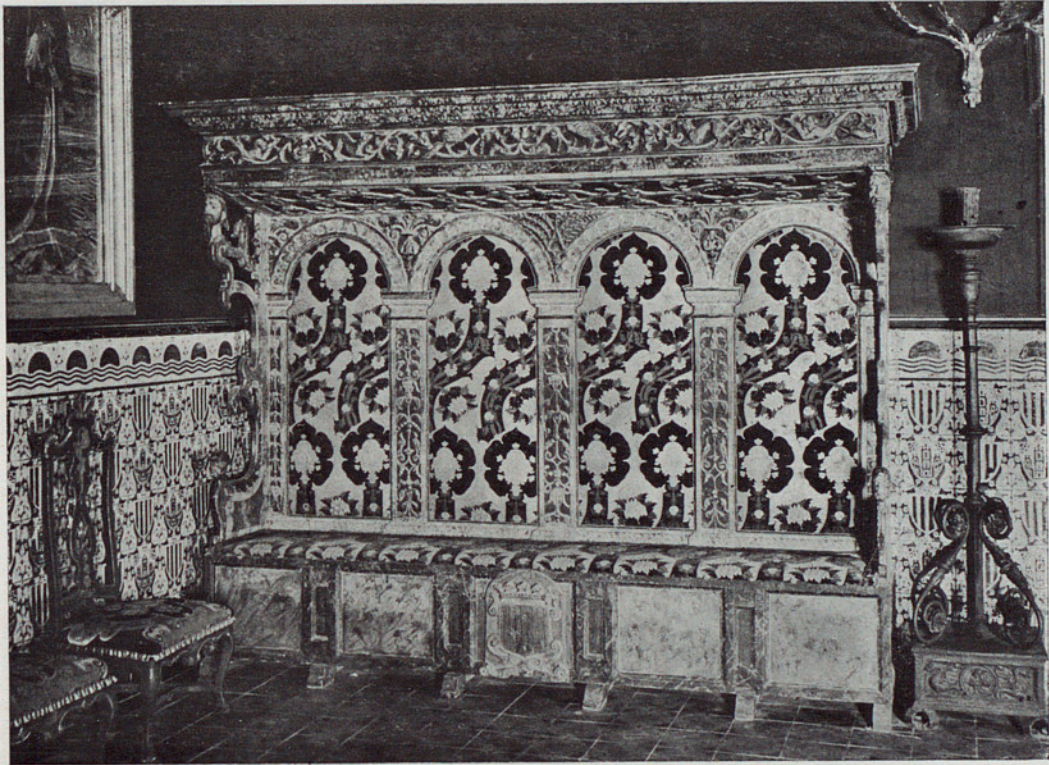
MARYCEL

MUSEOS AL AIRE LIBRE

El viajero que recorre Suecia, el país de los lagos y de los bosques, y se detiene en Estocolmo, la Venecia del Moelarán, si quiere en pocas horas conocer la historia y vida artística del país, no dejará de visitar el museo de *Skansen*. Allí

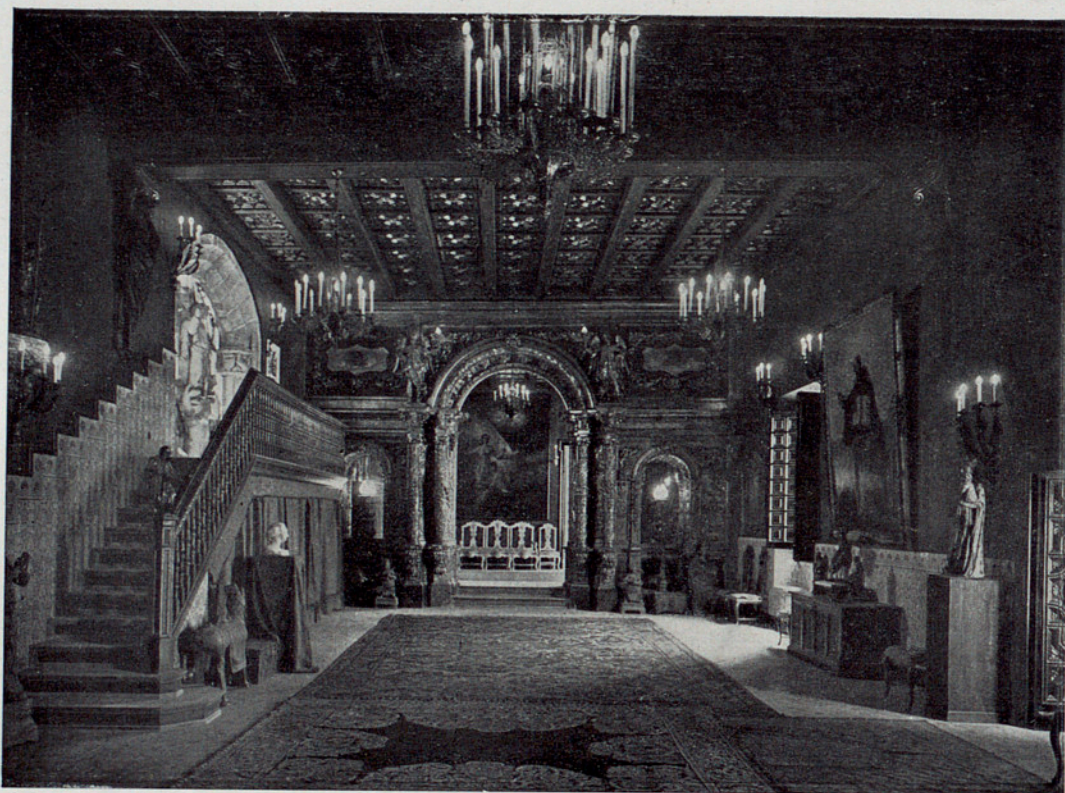
se hallan reunidos y reedificados los restos de cuantos monumentos notables existieron en Suecia y que, con el transcurso del tiempo fueron derruidos.

Amantes y devotos del Arte se han pro-



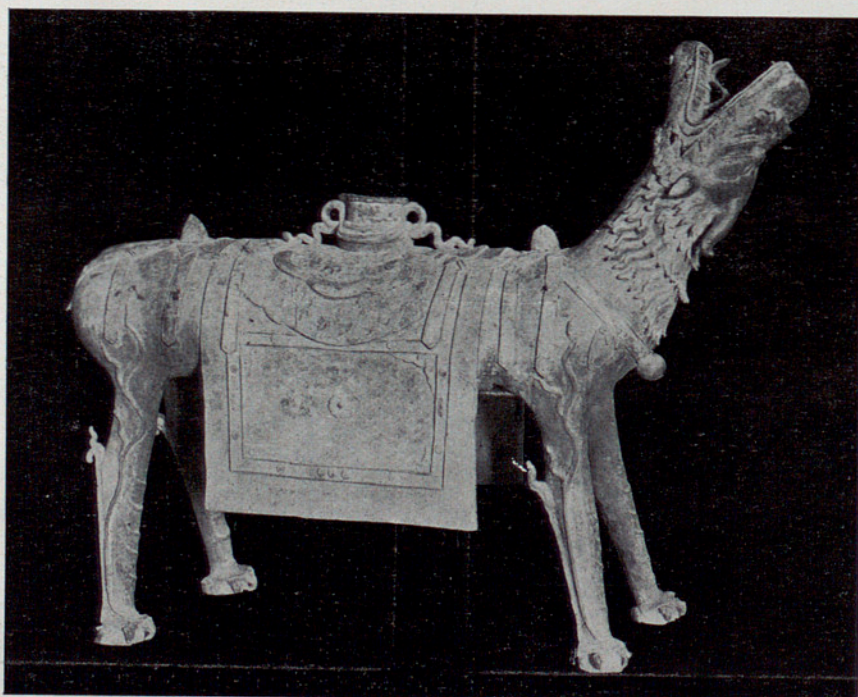
Conjunto y pormenores de un banco
procedente de Alella (Barcelona)

MARYCEL



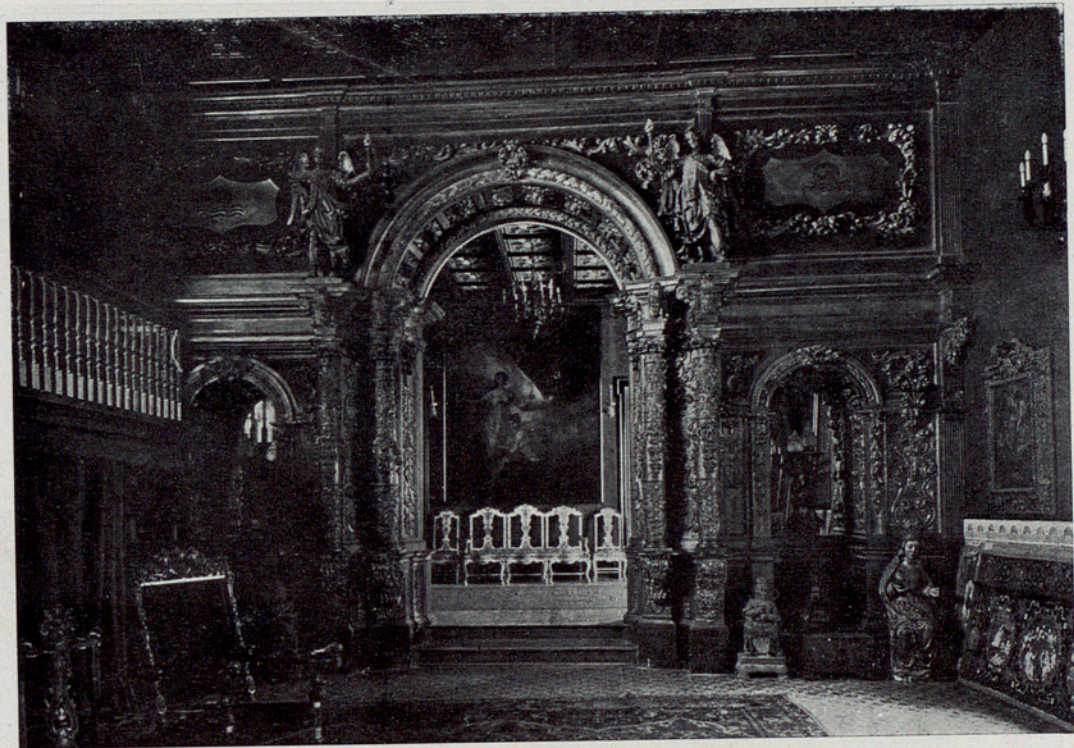
Uno de los testeros del salón de fiestas

MARYCEL



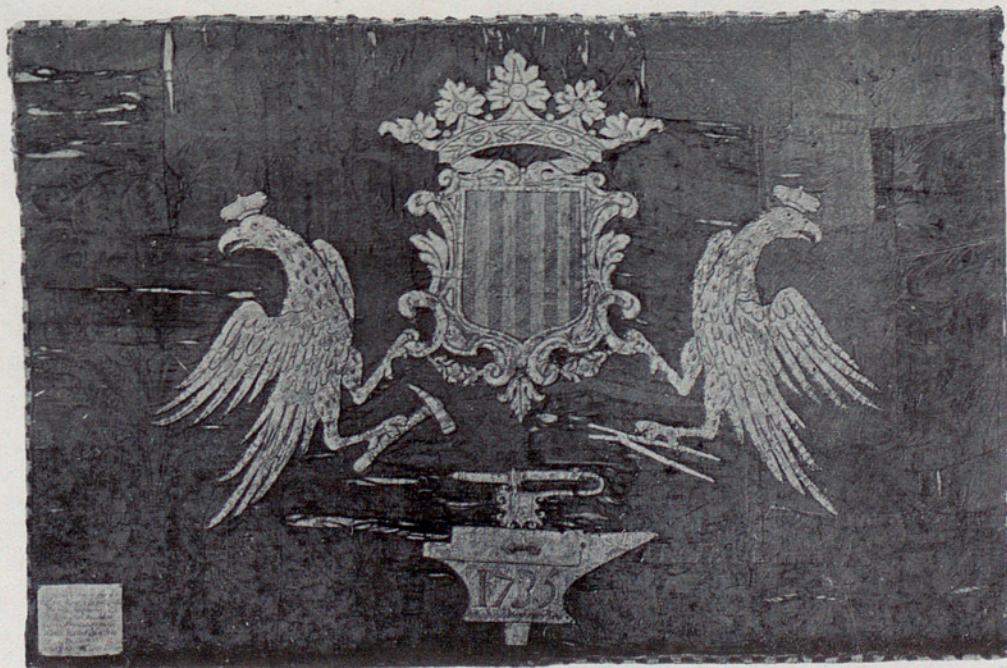
Urna de sacrificios en forma cierva : Bronce chino

MARYCEL



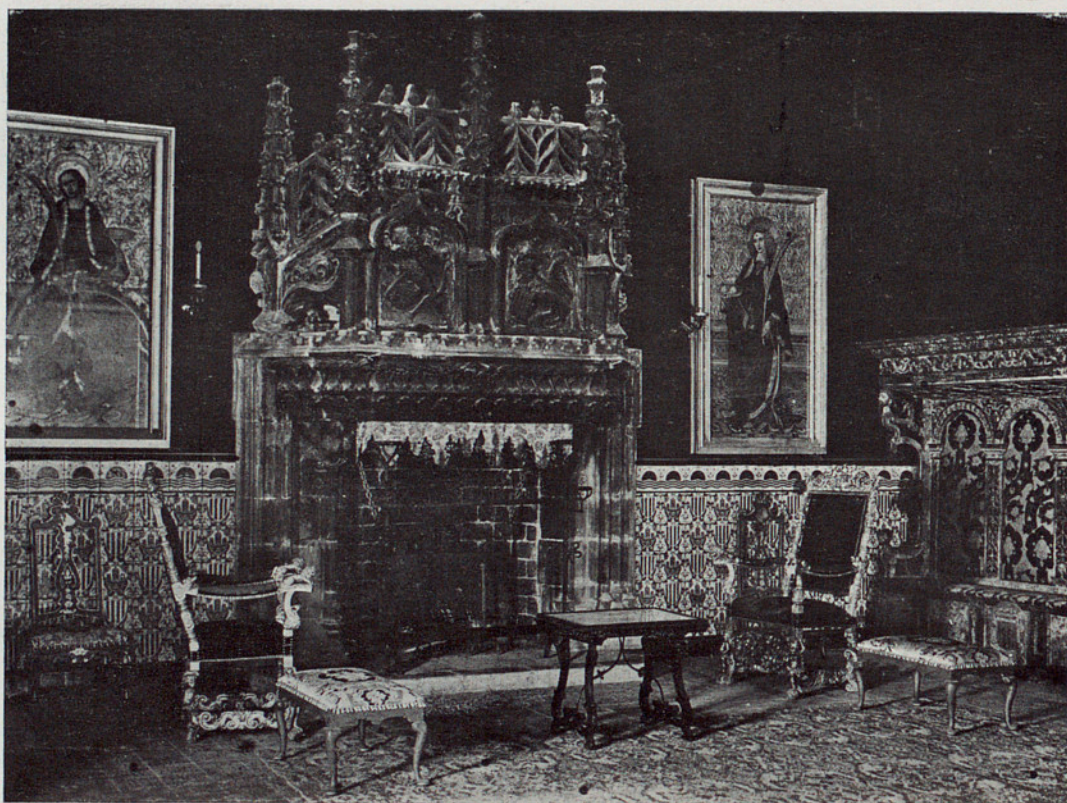
Testero del salón de fiestas

MARYCEL



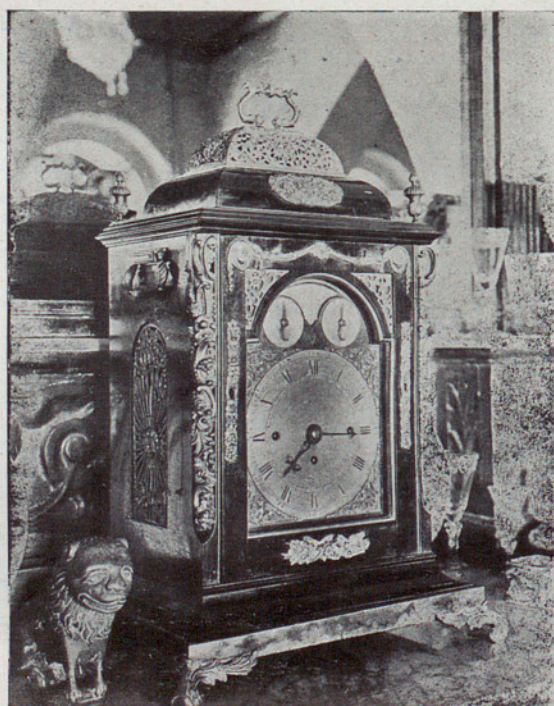
Bandera del extinguido gremio de
maestros cerrajeros, de Barcelona

MARYCEL



Chimenea (procedente de Jaca)
del salón de fiestas

MARYCEL



Reloj con sonerías

MARYCEL



Retablo y mueble gótico del salón de fiestas

MARYCEL

puesto inmortalizar sus creaciones buscándoles un refugio en donde rendirles culto, cuando el abandono o los años intenten acabar con su existencia.

Este respeto y cariño hacia las piedras que labraron artistas de otras épocas ha hecho que en Skansen no sólo se reconstruyan edificios enteros, sino que también se lleven a cabo gran-



Virgen esculpida en piedra,
procedente de Bellpuig
de las Abellanes

MARYCEL



Talla castellana,
policromada

MARYCEL

des construcciones, combinando los elementos encontrados en diversas minas.

Este ejemplo, verdaderamente hermoso debería ser seguido por todas las naciones; Sobre todo por España, tan rica en verdaderas joyas arquitectónicas.

¿Porque no tener un lugar en donde reconstruir todo lo notable que, en ese afan de ca-

lles rectas y plazas regulares, se hace desaparecer? ¿Porque no reunir en el mismo lo que se cae, lo que se derrumba, lo que se derriba, etc., etc.?

Indudablemente las enseñanzas de un tal museo, en nuestra patria, serían provechosísimas y su acción educadora, portentosa.

En el extranjero un sin fin de ciudades des-



MARYCEL

San Telmo. Plata repujada

tinan barrios enteros a la propagación de la arquitectura nacional, embelleciéndolos con reconstrucciones y edificios, verdaderos modelos arquitectónicos. Berna, Carasona, Nuremberg, Hildesheim etc., Boston y Filadelfia, en algunos de sus barrios de los tiempos coloniales, etc., etc. son ejemplos de lo que decimos. En cambio nosotros, acostumbrados a no dar ningún valor a lo que poseemos, vamos dejando sucumbir monumento tras monumento, sin preocuparnos lo mas mínimo. A Málaga ya no le queda ninguno. Córdoba ha visto desaparecer calles tan típicas como la de las Siete Revueltas, para dar paso al nuevo paseo del Gran Capitan. En Granada, para dejar sitio a una plaza fué arruinado el arco de Bib-Arrambla. Za-

ragoza contempló impávida la destrucción de la Torre Nueva etc., etc. y tantos otros casos que pudieramos citar.

Es preciso pues, que reaccionemos contra esta indolencia. Pensemos que nuestra arquitectura es el emblema de las pasadas glorias, y sus obras, las joyas que nos recuerdan el esplendor de nuestros abuelos. Tenemos por lo tanto el deber ineludible de conservar las unas y fomentar aquella Y nada, nos conduciría tan seguramente a conseguir este objeto, como la creación de un museo al aire libre, similar al de Skansen, en donde poder aprender cómoda y facilmente.

Ya que las que fueron grandes ciudades en otras épocas, ricas en monumentos y recuerdos,



Sillón dorado.
Epoca Carlos II de España

MARYCEL



La Virgen del Rosario y Santo
Domingo de Guzmán, por Palomino

MARYCEL



MARCEL

La Magdalena, por Pareja (el esclavo, de Velázquez)



El duque de Sotomayor,
por Vicente López

IMARYCEL

como Toledo, Granada, Avila, Córdoba etc., no han hecho nada en el sentido que anotamos, permítasenos lanzar la idea y señalar a Sitjes como la población mas indicada de Cataluña para ser convertida en la guardadora de las

reliquias de los tiempos y de las artes españolas.

Sitjes es el único pueblo español que ha visto crecer en su seno un edificio, todo él construido con despojos sagrados de monumentos que fueron gloria del arte.



Santa Florentina.
Talla catalana

MARYCEL



El beato romano, por Zurbarán

MARYCEL

Con *Marycel*, propiedad del señor Deering se ha puesto la primera piedra del Skansen español...

Además, Sitjes, reúne condiciones excepcionales, que lo hacen fácilmente visitable, ofreciendo comodidades, como ningún otro pueblo

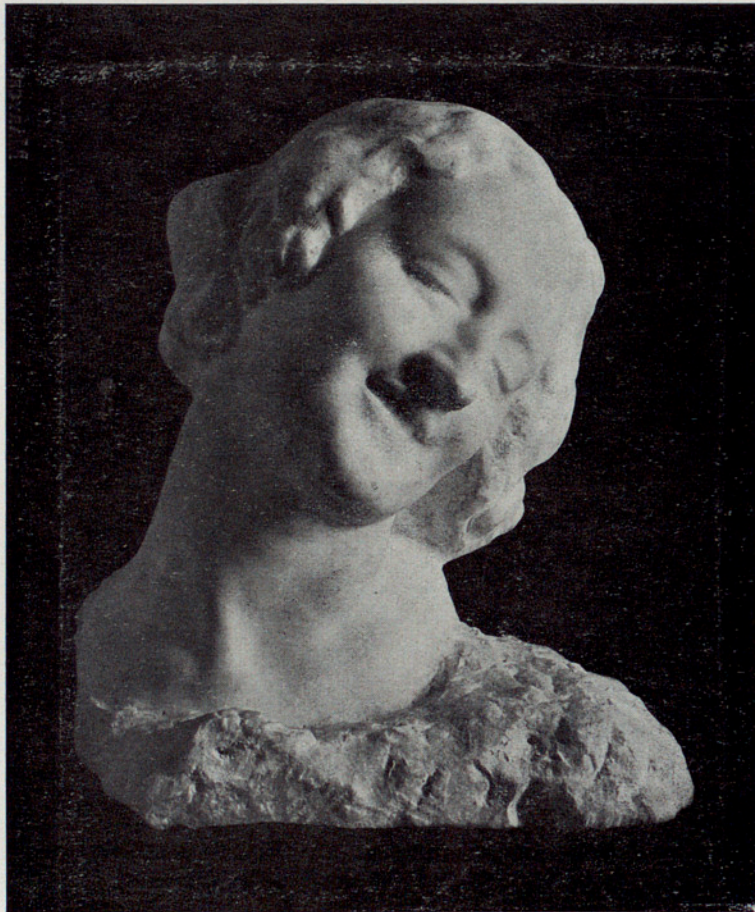
de las cercanías de Barcelona. En tiempo normal tiene un buen servicio de trenes y su carretera, verdadera cornisa sobre las costas de «Garraf» es digna de ser recorrida.

De su playa, bosques de pinos y en general, de sus bellezas naturales sobradamente conoci-



MARYCEL

Frontal bordado. Obra toledana



Cabeza de estudio,
por Jose Clará

MARYCEL



Capitel (los
constructores)
esculpido, por
Pedro Jou

MARYCEL



Estatueta,
por José Llimona

MARYCEL



Capitel (los
obrerros) escul-
pido por
Pedro Jou

MARYCEL



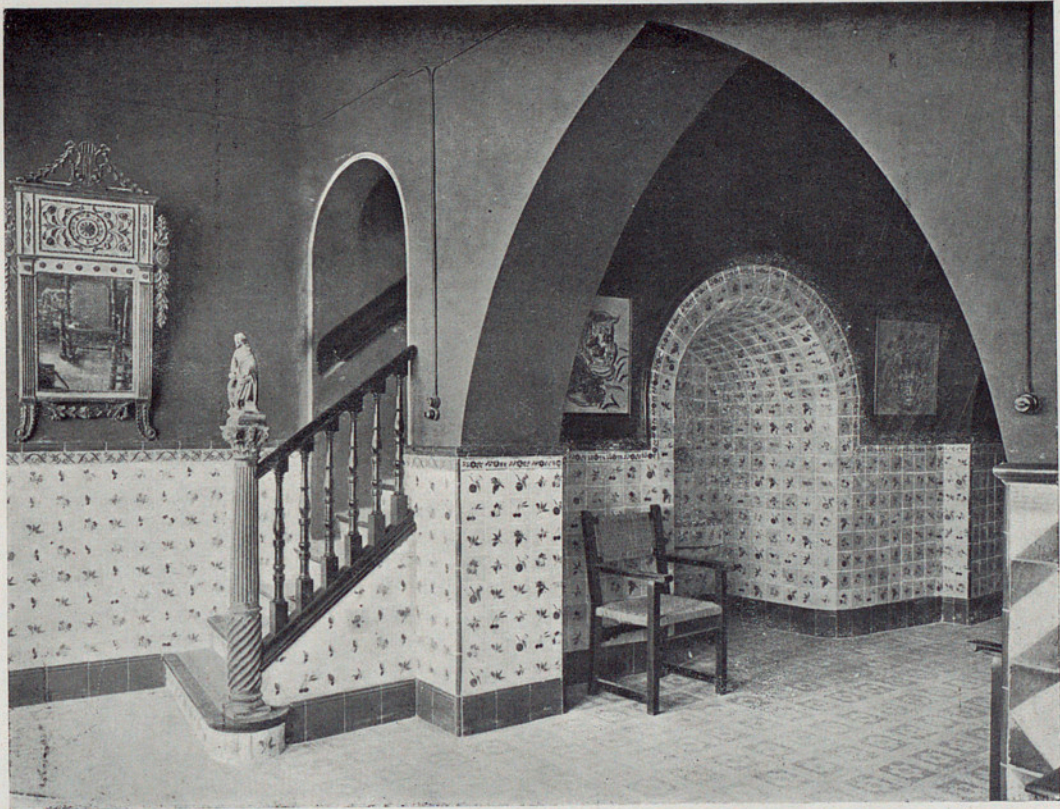
Salón (pequeño) de tapices

MARYCEL



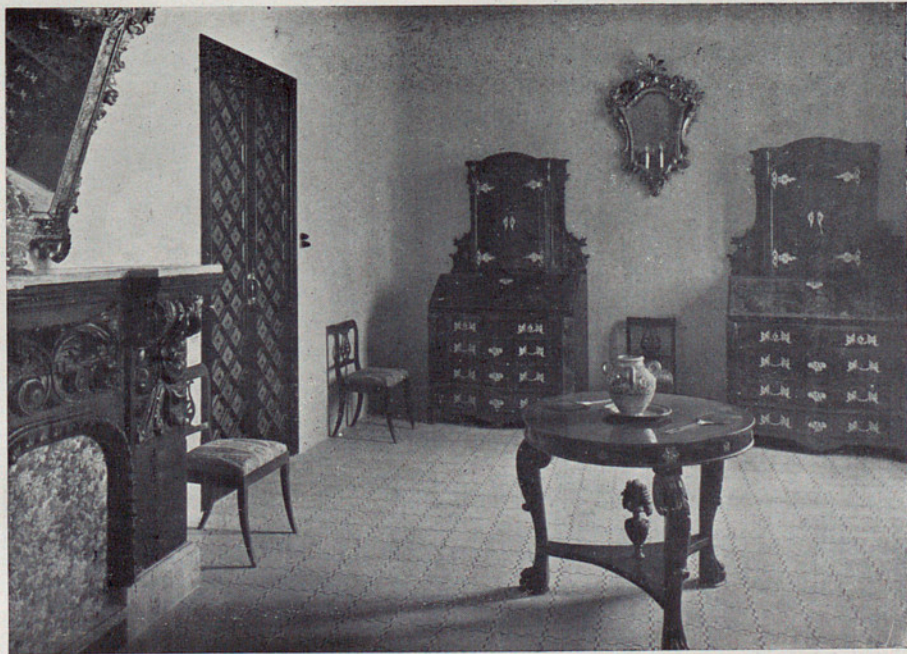
Tapiz flamenco. tejido por Heemans

MARYCEL



Zaguán de la casa de invierno

MARYCEL



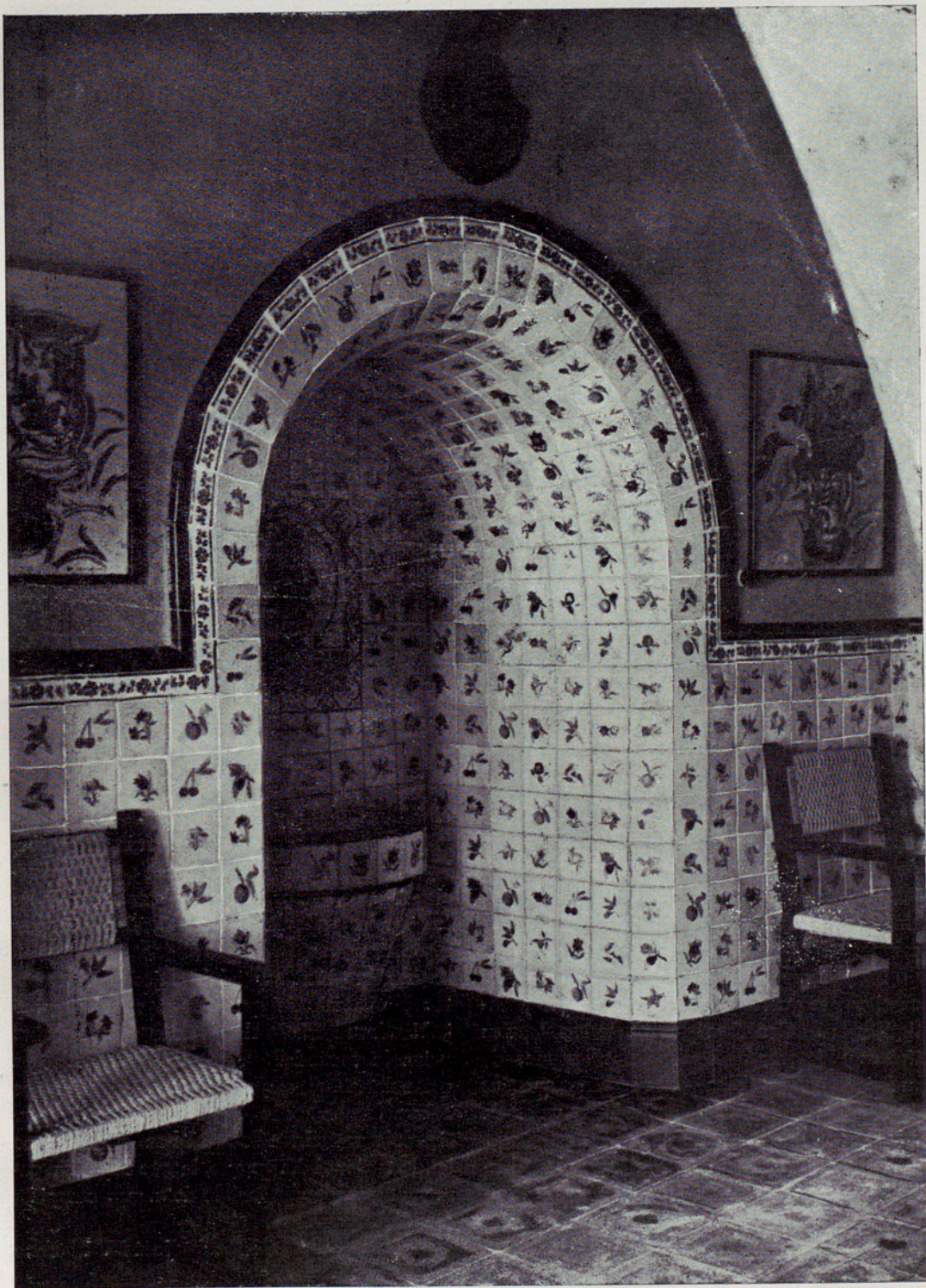
Una de las habitaciones de la casa de invierno

MARYCEL



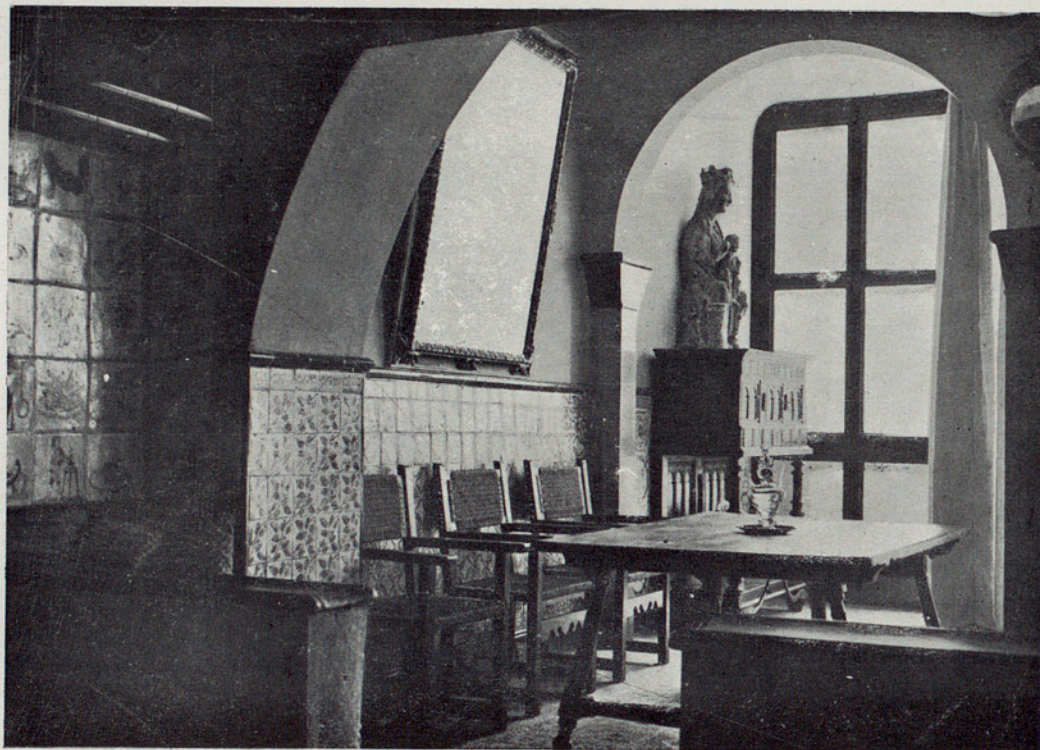
Hogar comedor de la casa de invierno

MARYCEL



Agua manil de la casa de invierno

MARYCEL



Galería sobre el mar, de la casa de invierno

MARYCEL

das, nada hemos de decir. Sus edificios modernos son notables por la sencillez y elegancia de sus líneas y valentía de colorido. El hospital, el teatro «El Retiro», el Hotel y algunos chalets y casas particulares son modelos de composición y gusto.

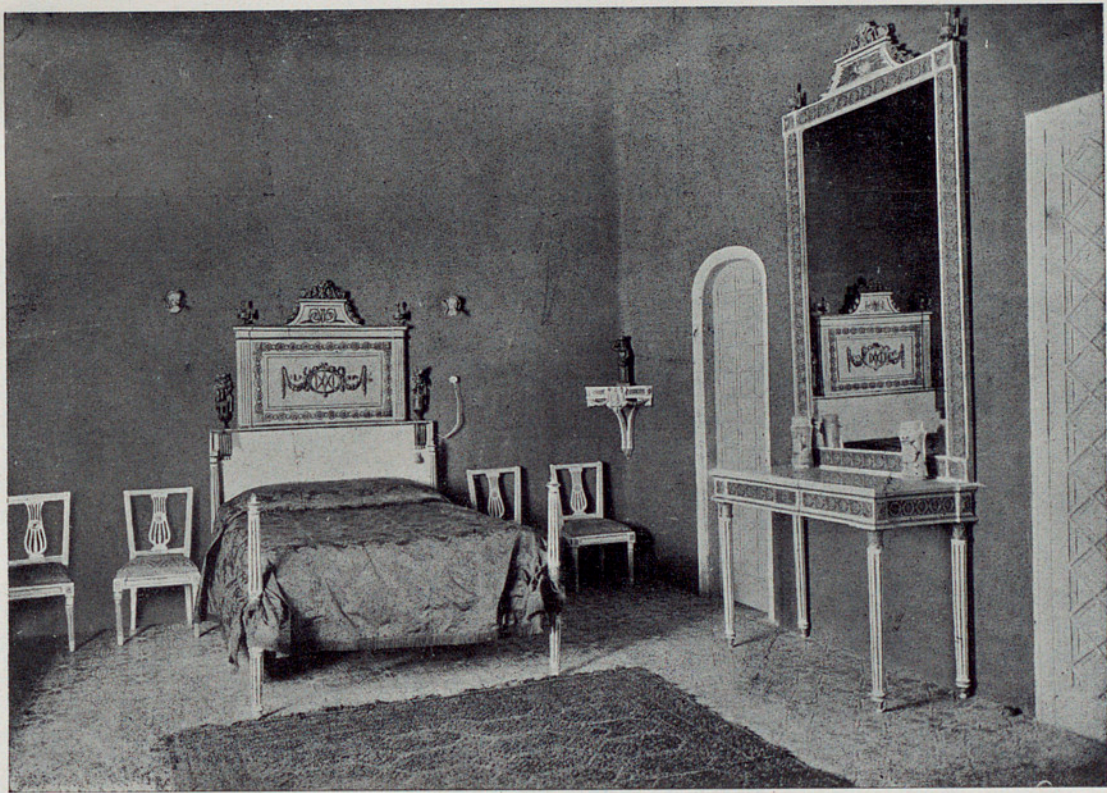
Posee también Sitjes el «Cau Ferrat» museo en el que se guardan valiosísimos lienzos y antigüedades. Conserva algunos de sus barrios típicos y pintorescos en las inmediaciones de su *burgo*, y alguna casa antigua en la que sus dueños han sabido mantener todo el valor de la época en que fué construida.

Agua de dos manantiales, cloacas, gas, electricidad, teléfono, telégrafo, etc. son otras tantas comodidades que se encuentran allí. «La Ribera», interminable paseo al lado del mar, la

biblioteca, en proyecto, su barrio de casas baratas etc., etc., la ponen a la cabeza de los pueblos que, teniendo conciencia de su vida y crecimiento, se han preocupado de su porvenir, no perdiendo jamás de vista sus ideales y nobles aspiraciones.

Y ahora bien; reuniendo Sitjes los elementos y condiciones que hemos enumerado, y habiéndose iniciado el movimiento, ¿no habrá quien lo secunde? Creemos firmemente que quien estas líneas leyere, enterado de lo que en *Marycel* se ha hecho, ha de secundar con entusiasmo nuestra idea dentro de su esfera, y no ha de tardar el día en que, lo que hoy nos parece utópico, tenga la vida de la mas completa realidad.

JOSÉ M.^a MARTINO



Una de las habitaciones de la casa de invierno

MARYCEL



Reloj estilo imperio

MARYCEL



ESTA OBRA HA SIDO TOTALMENTE CON-
FECCIONADA EN LOS TALLERES
GRÁFICOS DE BARCELONA **Im-**
premta d'Art DE LA CALLE
DE PROVENZA, NÚM. 304
HABIÉNDOSE TERMI-
NADO EL DÍA 6 DE
MARZO DE 1918



Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques



1501178858

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BARCELONA

BIBLIOTECA *Res. Mac.*

REG. *42.510* *C⁹₀₈*

SIG. *069.02(467.11):7*
Mar

679



MPREMTA D'ART
Provença, núm. 304



:: Precio del ejemplar ::
CINCO PESETAS

Res Mar C 9/08